

160



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

CONSIDERACIONES GENERALES DEL CONCEPTO
LIBERTAD EN EL PENSAMIENTO SKINNERIANO.

T E S I S

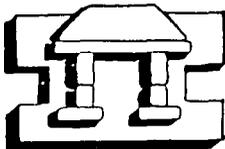
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
VICTOR FRANCISCO PEÑA LOPEZ

ASESOR: LIC. CESAR ROBERTO AVENDAÑO AMADOR

DICTAMINADORES:

LIC. EDY AVILA RAMOS

DR. EDGARDO RUIZ CARRILLO



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO

2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"... aunque sé que nunca perderé el afecto
por la gente y las cosas pasadas sé que
a menudo me detendré y pensaré en ellas..."
The Beatles.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres
Por darme la vida, y algo más.

A mis hermanos
No hay que llegar primero, sino hay que saber llegar.

A la familia Peña
Por su apoyo y confianza.

A mis amigos: Sergio, Fabián y Jesús
Que importante es haber comenzado pero
Todavía mas importante es permanecer.

A mi asesor Lic. César Roberto Avendaño Amador
Más vale tarde que nunca

A Nancy G. H.
Por sus brillantes ideas.

A la Sra. Silvia Moreno y su esposo
Por alimentar no sólo nuestro estomago,
sino también nuestro futuro.

A todos y cada una de las personas que influyeron
directa e indirectamente en la realización
y terminación de este trabajo.

Dedicado a mí mismo, a pesar de mí mismo.

INDICE

	Páginas
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1 CONDUCTISMO	10
1.1 UN POCO DE HISTORIA	12
1.1.1 CONCEPTO Y FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL CONDUCTISMO	14
1.2 ANTECEDENTES BIOGRAFICOS DE B.F. SKINNER	17
1.2.1 SU ENTORNO DE CRECIMIENTO	18
1.2.2 LOS PRIMEROS AÑOS DE UNIVERSIDAD (1922-1926)	19
1.2.3 PRIMEROS RESULTADOS	20
1.3 FUNDAMENTOS	28
CAPITULO 2 EN TORNO A LA RELACIÓN TEORÍA-NOCIÓN DE HOMBRE: EL DILEMA DE LA LIBERTAD	36
2.1 EL FUNDAMENTO	37
2.2 EL POSTULADO	40
2.3 EL SUPUESTO	42
2.4 LA TEORIA	43
2.5 EL HOMBRE	44
2.6 LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS DEL CONDUCTISMO RADICAL	46
2.6.1 ALGUNAS CONSECUENCIAS TEORICO-CONCEPTUALES DERIVADOS DE DICHS PRINCIPIOS	48
2.6.2 CONSIDERACIONES PRELIMINARES	56

	Páginas
CAPITULO 3 LA LIBERTAD; EL DEBATE QUE NO TERMINA	57
3.1 DE LLENO A LA LIBERTAD	68
3.2 ENTRE LA LITERATURA Y LA PROPUESTA CIENTÍFICA DE LA SOCIEDAD	73
3.3 BASES DE LA UTOPIA DE SKINNER	76
3.3.1 SOBRE EL PENSAMIENTO	80
3.3.2 SOBRE LA CONCIENCIA	81
3.3.3 SOBRE LA CIENCIA	82
CONCLUSIONES	83
BIBLIOGRAFÍA	88

RESUMEN

La psicología y sus diversos precursores han tomado el concepto de libertad desde diversas teorías filosóficas, antropológicas e históricas del hombre. Es necesario e importante para la psicología partir de una perspectiva más eficaz que pueda responder a todas las cuestiones existentes con respecto al hombre y su conducta. B. F. Skinner es uno de los psicólogos que propone una alternativa con respecto al concepto de libertad. Lo que se hizo es ponderar lo que Skinner propone: una utilización y aplicación de la libertad en todos y cada uno de los ámbitos que mueven una sociedad en términos netamente científicos. Skinner no sólo es un científico, sino un crítico social que con métodos emanados de la ciencia conductual, propone, sugiere, enuncia y anticipa las transformaciones sociales a las que daría lugar una reformulación del uso y abuso del concepto de libertad en una lógica social, controlada y dirigida por "expertos" en el estudio y la modificación de la conducta. Vale la pena escuchar la voz de este científico que es discordante con las posiciones más ortodoxas defensoras de la libertad.

INTRODUCCIÓN

Ubicar una discusión en torno a la libertad implica no sólo la consecuente elaboración de los antecedentes y elementos filosóficos y su consecuente histórico, sino además requiere tomar en cuenta los escenarios en que se gestan posturas y nociones alimentadas por procesos históricos y personales. Dicha elaboración, en este caso revisión biográfica y metodológica, que dan origen a la teoría construida por Skinner y algunos de sus presupuestos teóricos y filosóficos, constituye el punto de referencia obligado para entender la relevancia de la discusión a que nos lleva nuestro planteamiento respecto a la noción de libertad en la obra de Skinner.

Hasta este punto se distinguen tres vertientes a desarrollar en la revisión bibliográfica de Skinner. Por un lado tenemos la ya mencionada construcción filosófica de la libertad como categoría/concepto y sus planteamientos, que pueden ser ubicados geográfica o temporalmente sin soslayar las conexiones de las que se derivan; está la construcción histórica que en su desarrollo da cuenta de la libertad y de las aproximaciones que le han dado forma y sustento; tenemos a esta labor científica desde la que los "conocedores" elaboran construcciones teóricas, hipotéticas, empíricas y conceptuales de la libertad, desde donde el cómo es vista se relaciona directamente con la posición que el investigador adopta en relación con su objeto de estudio.

Para el objetivo del presente trabajo será necesario establecer horizontes definidos lo más preciso posible en cuanto a la primer vertiente que nos puede atrapar en una búsqueda apasionada e inacabable. Para tal efecto habrá de realizarse la revisión ubicándole temporalmente y en la medida de lo posible limitar esa ubicación desde el punto de vista geográfico y temporal que le implica. Ello se refiere directamente a la segunda vertiente, para la que ha de elaborarse

una aproximación histórica de EU en la primera mitad del siglo XX, partiendo de los antecedentes inmediatos y guiándonos por cortes históricos que los dan las dimensiones políticas, económicas, e ideológicas como marco para el desarrollo de la labor científica, específicamente para la de la psicología focalizando en el trabajo de B. F. Skinner y desarrollando el análisis de la noción de la libertad en su obra filosófica y literaria.

Skinner se vale de llamar a su objeto de estudio "organismo" con ello se entiende al hombre como contenido en un mismo espacio con todo aquello que implique ser llamado organismo. Este universo de organismos es posible a partir de (asunto del texto de) hacer válidas las hipótesis de un sector o fracción de este universo hacia los otros sectores que aunque diferenciados en características particulares, comparten lo sustancial, que es en este caso ser organismos.

Si bien en un espacio como el que Skinner limita para desarrollar su estudio experimental de la conducta incluye organismos humanos y no humanos, en el caso de los primeros toma en cuenta su participación en lo que llama social, es de considerar que ha de tomar en cuenta también las construcciones que se hacen de ellos mismos y en donde se hallan asuntos como (¿valores?) en donde entra la libertad, ya sea como concepto, como idea, como creencia, como.... etc. (Habría que ver si la noción que Skinner tiene de libertad se constituye como supuesto y si es posible llamarle concepto, categoría, o hasta noción desde el punto de vista del mismo Skinner y sobre todo si es que se puede hablar de 'existencia de' en su obra. Tal parece que el asunto no se encamina a decir si existe o no, sino más bien a hallar cómo es que se incluye en los procesos de elección y que pueden estar relacionados al manejo y elección de contingencias y variables que el hombre estudiado elabora en otros términos).

"Creo que el hombre debe planear desde ahora su propio futuro, y debe aprovechar las ventajas de la ciencia del comportamiento para resolver los problemas que necesariamente surgirán. El mayor peligro no es que la ciencia sea mal empleada por propósitos déspotas y egoístas, sino que los llamados principios democráticos prevendrán a los hombres de buena voluntad de usarlos en su beneficio, y esos serán momentos de tristeza."

B.F Skinner

CAPÍTULO 1

CONDUCTISMO

La mayor preocupación en torno a la producción teórica que mira como objeto de estudio al comportamiento, es siempre la tendencia a ubicarlo como objeto de estudio de la ciencia. Este esfuerzo por aproximarse científicamente al conocimiento del hombre por el hombre mismo ha derivado en intentos por empatar procedimientos y métodos con los desarrollados en las áreas de la ciencia que mayor avance han tenido, en cuanto a las aproximaciones y teorizaciones respecto a lo que definen como su objeto de estudio. En este caso las ciencias naturales, en particular la física, se han consolidado como el campo científico más exitoso por sus explicaciones más precisas y atomizadas así como por su indiscutible posibilidad de predicción.

Esta adopción del método científico como el camino de la ciencia y la explicación científica, como únicas posibilidades de generar conocimiento han sido defendidas en diversas épocas y con variados argumentos que hallan su lógico sustento cuando la mirada del investigador se ubica en otro objeto de análisis, pero cuando la mirada se coloca en un otro que no es objeto y que requiere análisis, la necesidad de precisión y control se intensifica.

Derivado de su antecedente positivista, sostiene que la ciencia debe ser la base de un nuevo orden social, moral y político, (Montes de Oca, 1986). Ello lleva a construir argumentos montados en la tradición objetivista de las ciencias naturales y realizar un traslado no sólo de términos o categorías de análisis, sino a recurrir en el ámbito del comportamiento a los elementos de análisis que se aproximen lo más posible a la predicción y control de los resultados de la reciente ciencia del comportamiento.

Los intentos por ubicar a la Psicología como ciencia corresponden ampliamente a las posibilidades metodológicas que derivan de la categorización de la Psicología en el área que corresponde a las ciencias naturales, podium preferencial del la vanguardia del conocimiento al servicio de la tecnología. Sin embargo cada postura teórica que se desarrolla en torno del personaje humano como tema de análisis responde a circunstancias e intereses no sólo de la ciencia, no sólo del científico; obedece también a procesos históricos y a circunstancias sociales que demandan respuestas a la teoría.

El caso del conductismo no es la excepción, surge y se desarrolla en un punto clave de la historia económica y bélica del mundo, en un proceso de transformaciones: económicas, productivas y de pensamiento, detrás de los argumentos sostenidos hasta el momento que conciben una realidad fundada en supuestos transgredibles.

Dichas circunstancias se mantienen de telón de fondo y se sirven de ellas todo proceso cognitivo que enuncia paradigmáticamente una explicación desde una postura filosófica, misma que pone en cuestión a la sociedad que le ve surgir, y que no obstante, soslaya la contradicción y le asume como práctica cotidiana más allá de los espacios científicos.

Cabe aclarar que la noción que me permite enunciar este "proceso Cognitivo" de ningún modo se inscribe en la lógica de una aproximación que suponga la existencia de un conjunto de entes "superiores" que tienen la oportunidad de recibir un especial mensaje que se traducirá en teoría, por el contrario sostengo que una teoría es producto de una compleja relación de variables, muchas de ellas escapan a nuestra mirada, pero no por ello son

importantes o incluso determinantes. Tal es el caso del contexto desde el cual surge el Análisis Experimental de la Conducta. Hasta aquí he ponderado la biografía de Skinner y he puntualizado algunos aspectos generales de la historia Norteamericana, pero es útil abrir un paréntesis para enunciar algunos aspectos de orden histórico-filosófico para aclarar el punto.

La idea que sustento es la siguiente: un marco teórico supone un sostén filosófico, mismo que es síntesis histórica y síntesis de pensamiento, y que deviene como resultado de múltiples contradicciones que arrojan en concreto un pensamiento filosófico que adquiere forma y contenido en tiempo y espacio.

Para el caso particular del Análisis Experimental de la Conducta, la filosofía que sirve de sostén en el positivismo, filosofía de origen francés, pero que adquiere ciudadanía estadounidense, con sus peculiaridades y singularidades, hablo de una metamorfosis interesante; un país que de origen se sostiene en una ética-filosófica sostenida en el puritanismo, práctica que mudara su expresión a un pragmatismo mezclado con cierto sensualismo inglés que relacionado con un positivismo cuyo contenido tiene coincidencia y contradicción con las filosofías históricas del pueblo norteamericano.

1.1 *Un poco de historia.*

Iniciaremos por hacer una breve revisión de los acontecimientos que sirvieron de marco en la gestión de la propuesta Skinneriana que inicialmente se monta en los postulados Comtenianos en cuanto a su filosofía positivista que precisa un orden no metafísico, sino científico.

Ciertamente Skinner es un personaje importantísimo en la historia que habla de las aproximaciones científicas más radicales dentro de las posturas objetivistas de la psicología. A Skinner se le puede cuestionar quizá muchas de sus aportaciones, ya sea porque son superables y mejorables, desde lo que compete a las revoluciones teóricas de los nuevos tiempos, que aún dentro de las ciencias más estrictas han empezado a considerar el papel del observador como una variable que interfiere en el estudio del objeto más rigurosamente investigado; el mismo Skinner se ha convertido, ya para siempre, en un punto de referencia fundamental y obligado para todos aquellos que quieran aproximarse de forma "científica" al comportamiento humano. Sus planteamientos y representaciones paradigmáticas han marcado una revolución tanto en prototipo de la psicología científica, como en los métodos de aprendizaje y enseñanza en los procedimientos de educación de los niños, así como en las aplicaciones técnicas derivadas de la modificación de la conducta en la industria, en educación especial y en prisión, además de haber extendido sus prescripciones a la solución de problemas de la sociedad han permitido tener una visión que contrasta con las nociones defendidas en el pasado, (Machan, 1990).

Aunque nace cuando el conductismo ya ha iniciado su proceso de consolidación y se integra finalmente al estudio de la psicología en un momento de su vida profesional ya avanzado y ubicado en un escenario muy distinto al que dedicaría la mayor parte de su vida, Skinner logra hacer un cruce entre estas dos experiencias y como veremos más adelante, escribe hacia el final de su vida dos textos literarios (los únicos en su carrera como psicólogo) en los que propone y analiza finamente las condiciones sociales en las que es posible desenvolverse en una sociedad sufriendo por las heridas de guerra, y parapetada por desahuciados planteamientos ideológicos, montados críticamente en el principio fundamental para la sociedad norteamericana: la libertad.

Este principio, inherente a todo ciudadano que se siente cobijado por el gran imperio, se introduce sutilmente en las elaboraciones científicas que se dan desde principios de siglo, y es el mayor argumento para las acciones que se emprenden desde la lógica capitalista que resalta por encima de todo las garantías individuales, la libertad por la propiedad y la libre apropiación, no sólo de los bienes, sino también del conocimiento. Es en medio de esta estructura y con un conductismo naciente, que Skinner se inserta cuestionando severamente los supuestos que le dan sustento a toda una sociedad orgullosamente libre, constructora y responsable de su destino.

Para dar forma al contexto en que se desarrolla el marco teórico al que se inserta Skinner, hemos de delinear brevemente los fundamentos que le sustentan y los principales exponentes que sirven de antecedentes al trabajo realizado por Skinner dentro de la psicología, y particularmente en el conductismo; dichos aspectos serán retomados con mayor detenimiento en la parte concerniente al análisis final respecto al tema que nos ocupa.

1.1.1 Concepto y fundamentos teóricos del conductismo.

El conductismo es una corriente dentro de la psicología que, en su momento, representa la revolución más radical en el enfoque del psiquismo humano. Se estructura como la conocemos en un momento histórico (Siglo XIX) dominado por el introspeccionismo e irrumpe con sus planteamientos centrados en la conducta, pero a diferencia de las posturas existentes, centra su trabajo en la conducta observable, rechazando que, en tanto la ciencia, se tenga que ocupar de la conciencia.

Su fundamento teórico está basado en el paradigma E-R, esto es, a todo estímulo (E) le sigue una respuesta (R), siendo ésta el resultado de la interacción entre el organismo que recibe el estímulo y el medio ambiente.

El nacimiento del conductismo suele centrarse en J.B. Watson. Desde sus inicios esta corriente estuvo muy relacionada con la psicología experimental. Se podría decir de hecho que si el evolucionismo de Darwin estableció una continuidad genética entre el animal y el hombre, el conductismo proporcionó una continuidad epistemológica entre las ciencias que estudian al animal y las que estudian al hombre, teniendo como objetivo el estudio de su conducta.

Influenciado por Pavlov, quien consideraba que los actos de la vida no eran más que reflejos, y por Betcherev, que se interesaba especialmente por los reflejos musculares, el condicionamiento empieza a ocupar un lugar central en la teoría conductista.

El principio del condicionamiento surge al describir que en el organismo existen respuestas incondicionadas ante determinadas situaciones. Estudiando los procesos de condicionamiento se podrían detectar unidades o patrones muy precisos de estímulos y de respuestas, pudiéndose definir mejor la interacción entre organismo y ambiente. Así, se suponía que los comportamientos humanos complejos eran el resultado de una larga historia de condicionamientos. Y a través de estas conclusiones, comenzó a adquirir importancia el estudio del aprendizaje que comienza en el hombre desde su infancia, y que además es modificable en cualquier etapa.

Entre 1920 y 1960, surgieron varias teorías acerca del aprendizaje, siendo las más relevantes las de Thorndike, Torman, Hull, Skinner y Wolpe, entre otros. Así, mientras Pavlov consideraba que el aprendizaje se producía por el conocido condicionamiento clásico, es decir, por la asociación temporal-espacial de un estímulo (condicionado o incondicionado y una respuesta), pero es a Thorndike quien le debe la introducción del término reforzamiento, pensando este autor que el aprendizaje era el resultado de una respuesta instrumental con la que se ha conseguido un estímulo gratificante o satisfactorio, (Sahakian,1982).

Hull, por su parte, opinó que para que exista aprendizaje no es necesario que exista respuesta, argumentando estas deducciones con conceptos basados en el llamado "conductismo molecular". Tras Hull, Wolpe anunció que la conducta neurótica era un conjunto de hábitos persistentes de una conducta desadaptadora aprendida, ante situaciones que provocan ansiedad, (Ibid).

Sin embargo y para el objetivo del presente trabajo se hacen necesarios no sólo los componentes históricos que anteceden al trabajo teórico y literario de Skinner, sino cobran un especial sentido los elementos biográficos que permiten explicar la importancia de los textos que habrán de ocuparnos en la parte final del presente trabajo, y que incluyen especialmente las dos únicas producciones literarias en la bibliografía escrita por Skinner dentro de la Psicología, y en donde se traduce en hechos tangibles el sueño de un científico.

1.2 Antecedentes biográficos de B. F. Skinner.

Burrus Frederic Skinner nace a principios de siglo dentro de un sociedad de múltiples transformaciones políticas y económicas. Su padre William Skinner, hijo de un inmigrante inglés y de la hija de un granjero del condado de Susquehanna, en el estado de Pennsylvania. Su condición le permite estudiar Leyes y ejercía su papel de abogado en el momento del nacimiento de Skinner, quien sólo le reconoce como éxito el haber escrito un volumen sobre las leyes de compensaciones de los obreros, del que se llegaron a publicar cuatro ediciones, (Skinner,1980).

Su madre, Grace Burrhus era, según palabras de Skinner, una mujer brillante y de ideas claras y fijas, famosa además por la gran lealtad a sus amigos. Llegó a escribirse con una amiga de la infancia, cada semana, durante setenta años. Le caracterizó de forma especial su preocupación por la buena imagen social de la familia. (ibid)

Tanto su padre como su madre eran aficionados a la música (su padre tocaba la trompeta antes de casarse y su madre el piano), por lo que Skinner pronto se aficionó, llegando a tocar durante sus años de colegio en una banda de jazz, y desarrollando un gusto por la música clásica que contribuyó a que se convirtiera, en sus años adultos, en un gran amante de la obra de Wagner. Cuenta Skinner que sus padres nunca le castigaron físicamente, tan sólo una vez su madre le lavó la boca con jabón por decir alguna palabra grosera. Su padre simplemente le informaba de las consecuencias que podrían devenirse si se le ocurría desarrollar una mente criminal, y su madre le solía recordar que es lo que la gente podría pensar si no se comportaba correctamente ;(Ibid). Ese entorno familiar se desarrollo en un contexto específico; la sociedad norteamericana, de ahí que una discusión que se relacione con las condiciones sociales no está

demás, al contrario permitirá ubicar de manera más puntual la trayectoria biográfica de nuestro personaje.

1.2.1 Su entorno de crecimiento.

Durante la transición al siglo XX, el debate público de la sociedad de los Estados Unidos permanecía ubicado en este escenario económico: los aranceles y el dinero. Hacia finales del siglo XIX, la discusión política que acaparaba la opinión pública era entorno al punto justo en que debía llegar la autoridad federal y hasta dónde las libertades individuales. Concerniente a este último punto, es de señalar que el proceso posterior a la revolución industrial había sido transformador para la sociedad norteamericana que vivía en ciudades al noroeste del país, y que aún permanecía distante al resto de la población hasta antes de la segunda mitad del siglo XIX, pero que cobró una gran velocidad principalmente por el desarrollo comercial, financiero e industrial, la masiva llegada de inmigrantes y la expansión de las vías de comunicación, (Benítez, Gallardo, Grunstein, Ramírez y de Los Ríos, 1998)

La ciudad en la que Skinner nació, Susquehanna, era una ciudad que había florecido a la sombra de una compañía de ferrocarril. Estaba enclavada en un valle verde, atravesado por el río del mismo nombre, (Skinner, 1980) en el que Skinner pasó muy buenas aventuras haciendo y deshaciendo con sus amigos, particularmente le gustaba inventar y construir cosas: cohetes, trenes, arcos, flechas, pistolas de agua, lanzas de bambú, diabólos, modelos de aviones que eran lanzados con gomas de plástico, cometas, etc. Llegó a crear con un amigo un sistema de flotación que separaba las bayas verdes de las maduras para después poder venderlas (Ibid).

Considera el propio Skinner que vivió en un ambiente cálido y estable. Aunque fue educado en un entorno religioso protestante, estructura característica de la sociedad norteamericana, a la edad de 12 años llegó a la conclusión de que no creía en Dios Sin embargo había crecido no sólo en un hogar de estructuras religiosas sólidas, sino que sus primeros estudios, como los de la mayoría de los norteamericanos de la época, se realizaban en escuelas bajo subsidio y lineamiento religioso. En medio de este ambiente, una de las personas más relevantes de su infancia fue la Señorita Graves, hija del botánico del pueblo, además de único ateo. La señorita Graves era una persona de intereses culturales mas allá de los propios del pequeño pueblo, le estimuló constantemente a indagar y profundizar en las cosas, así como a mantener una actitud crítica en la vida. Según Skinner, ella fue la responsable de que en la Universidad él optara por una licenciatura en filología inglesa., (Ibid)

1.2.2 Los primeros años de universidad (1922-1926).

En 1922 ingresó en la universidad de Hamilton College. Se licenció en literatura inglesa y se diplomó en Lenguas Románicas. Relata Skinner que la cosa más importante que le sucedió en esa universidad fue conocer a la familia Saunders, cuyo cabeza de familia era uno de los decanos de la universidad. Skinner fue tutor del hijo pequeño de éste y pasaba mucho tiempo en la casa de los Saunders. Dean Saunders, la madre de familia, solía dar clase de violín a unas cuantas chicas, de una de las cuales se enamoraría Skinner, pero todo quedaría en agua de borrajas.

En la casa de los Saunders se hacían tertulias que reunían a escritores, músicos y artistas. Lo que más apreciaba Skinner de esta familia es que habían sabido hacer un arte del hecho de vivir, algo que él pensaba hasta entonces que no era posible. Ellos suponían para él la puerta abierta a un mundo en donde lo convencional no tenía lugar.

Mas allá de la familia Saunders, Skinner en Hamilton. Sentía que no se ajustaba a ese tipo de vida. No le gustaban las fraternidades y no era bueno en los deportes. Como forma de combatir toda esta infelicidad y desajuste a este tipo de sociedad universitaria, se dedicó, junto con unos amigos, a hacer una serie de criticas, por medio del periódico de la universidad, acerca de la importancia que se le daban a los deportes, a atacar a algunos miembros del profesorado y a alguna que otra vaca sagrada dentro de la universidad. También optaron por hacer algunas bromas. Por ejemplo, un día, Skinner con su amigo John Hutchens, decidieron colocar carteles por toda la universidad y en las cercanías, diciendo que al día siguiente Charles Chaplin daría una conferencia en Hamilton College, invitado por Paul Fancher, uno de los profesores de teatro, de gran prestigio dentro de la universidad. Como consecuencia, al día siguiente se reunieron en dicha universidad más de 400 automóviles, con sus pasajeros expectantes de escuchar las palabras del ya tan famoso comediógrafo. Como consecuencia de todas estas actividades, fueron avisados seriamente de que, o paraban este tipo de acciones y se tranquilizaban, o no obtendrían sus diplomas. Funcionó (Skinner,1980).

1.2.3 Primeros resultados.

Las actividades que Skinner había desarrollado en Hamilton College, principalmente las relacionadas con la literatura, parecían dirigir sus pasos hacia una carrera de escritor. Ya había escrito, por aquel entonces, alguna que otra novela de carácter romántico e incluso poemas.

El verano antes de su último año en la universidad había asistido a Middelbury School of English, en Breadloag, Vermont. Allí conoció a Robert Frost, quien leyendo algunos de sus trabajos le animó a escribir, por lo que Skinner se decidió definitivamente a ser escritor. A pesar de la decepción que esta decisión

le provocó a su padre, que quería que fuese abogado, Skinner se empeñó y logro de él un plazo de un año para ser capaz de hacer de la escritura una forma de vivir. Se situó en Scranton, ciudad, de origen minero, a la que se habían mudado sus padres en 1922 y se construyó una pequeña oficina en el ático de su casa. Escribió algunas cosillas en algunas revistas pero nada de gran relevancia o que le permitiera vivir, incluso acabó pensando que necesitaba ir a un psiquiatra. Ante su falta de producción propia, su padre le propuso escribir un libro, tarea que aceptó, sobre diversos acuerdos que trataban de reconciliar las posturas de los mineros de la antracita que en ese momento pasaban por una crisis. Sin embargo, no lo disfrutó ya que aquello no era el tipo de literatura que él había soñado escribir.

En esta época, Estados Unidos continuaba su acelerado proceso industrializador, posterior a la inserción de la electricidad en las pequeñas y grandes industrias, lo que convirtió a la industria norteamericana como la principal abastecedora de aparatos eléctricos a partir de 1920.¹

Durante este período la actividad social de Skinner se redujo mucho y se limitaba a pequeñas salidas con el doctor John Fulton. Le solía acompañar a hacer las visitas a sus pacientes y, de algún modo, esto fue contribuyendo a que

¹ Los procesos de industrialización en Estados Unidos fueron graduales pero acelerados en cuanto a diversificación y posibilidades de explotación de recursos naturales y de transformación de los mismos en el mismo sitio de donde se obtenían. La revolución industrial entró contundentemente a la vida norteamericana acelerando los procedimientos tradicionales, desde el cultivo hasta las grandes maquiladoras que fueron sustituyendo a los obreros por máquinas. Uno de los casos más importantes tiene lugar en el seno de la industria automotriz con las estrategias del Sr. Ford para la especialización del trabajo de los obreros, fraccionando a partes mínimas el trabajo de ensamblado, dando con ello un giro a la labor de mano de obra repercutiendo definitivamente en decremento del precio del producto, estableciendo la lógica que guiaría la economía norteamericana hasta nuestros días: a menor precio mayor consumo.

surgiera su interés por la biología y su vinculación a la conducta. Ya anteriormente se había sentido fascinado ante el libro de Loeb (1916) "The organism as a whole".

Decidió ir a Nueva York, donde pasó 6 meses, llevando una vida bohemia en Greenwich Village. Allí trabajó en una librería, sus amigos eran liberales e intelectuales, y casi todos los sábados por las noches solían tener alguna pequeña fiestecilla regada por un poquito de ginebra. En un principio, Skinner había pensado que su fracaso como escritor se debió a que no tenía nada que decir, pero más tarde se dio cuenta de que sí tenía muchas cosas que decir sobre el comportamiento humano, que era lo que realmente le interesaba, pero la literatura no era el medio adecuado para hacerlo, sino la ciencia. Alf Evers, un artista, le facilitó la transición, diciéndole que la ciencia era el arte del Siglo XX. En aquel entonces, la ciencia relevante para estudiar el comportamiento humano parecía ser la Psicología, pero, en aquel tiempo, Skinner sólo tenía una vaga idea de qué era eso de la Psicología. Sin embargo, se decidió y en Otoño de 1928 entró en Harvard para estudiar Psicología.

Skinner relata diversas fuentes de influencia que le condujeron hacia la Psicología. En un principio su interés por el comportamiento, tanto animal como humano. Sin embargo, el interés más temprano que le orientó hacia la Psicología, fue de origen filosófico. Después de la universidad leyó muchas de las obras de Proust, todas las que se habían traducido al inglés y muchas en francés. Esta lectura intensificó su hábito de auto-observación, y de tomar notas sobre las paradojas de la percepción y de la memoria. Hallamos a un Skinner sorprendido cuando relata que debió ser su 'suerte' la que no le convirtió en un gestáltico o en un psicólogo cognitivo.

El tema, de algún modo competitivo, que le salvó (y de ahí su suerte como él dice) fue, leer la obra de Loeb "Fisiología del cerebro y psicología comparada"(1900), la obra de Pavlov "Los reflejos condicionados"(1927), y, finalmente, a Russell en "Filosofía" (1925), el cual dedicó una gran cantidad de espacio al conductismo de J. B. Watson. De esta forma, Skinner se "enganchó" con el "conductismo" de Watson (1924-1925) y otra de sus obras "El Cuidado psicológico de los bebés y de los niños" (1928).

Al estar en Harvard, en el Departamento de Psicología, no encontró eco para ninguno de sus intereses, pero sí encontró un gran amigo y colaborador, Fred Keller; de ambos decía Skinner que Fred era el filósofo del conductismo mientras que yo era el que practicaba una ciencia cuya filosofía era el conductismo. En sus primeros años en Harvard, Skinner se mostró fascinado por la experimentación, y el campo en el que mejor podía desarrollar ese afán era el de la fisiología; por esta razón, estuvo a punto de cambiar su orientación y abandonar la Psicología para centrarse en este campo. Sin embargo, su amigo Fred Keller le animó para que fuera capaz de hacer ciencia dentro del departamento de Psicología. Skinner se animó y en una carta a Saunders, su profesor de Hamilton College, le escribía que, a pesar de encontrar fascinante la fisiología, su verdadero interés estaba en el campo de la Psicología y que permanecería en él, aunque tuviera que hacer que el propio campo se ajustase a sus intereses y modo de investigar.

En Harvard, Skinner comenzó el primer régimen de trabajo serio de su vida, esto en cuanto a su método de estudio y las actividades involucradas en su preparación dentro de este espacio en el que incursionaba recientemente y para el que era necesario disciplina; así, se impuso actividades apegadas a un estricto horario que regulaba permanentemente sus tiempos de comida, aseo, estudio y

asistencia a clases sin mas de 15 minutos en todo el día que no estuvieran programados.

Este régimen lo mantuvo Skinner durante dos años. Y para el resto de su vida mantendría también un régimen constante de trabajo que consistirían en levantarse todos los días a las 5 de la mañana y leer/escribir durante dos horas, para después comenzar ya el día las obligaciones cotidianas, fuesen las que fuesen en ese momento de su vida.

La vida en el departamento constaba generalmente de reuniones y coloquios semanales, poco estructurados pero siempre excitantes y desafiantes. Formaban parte de esos coloquios Pratt, Beebe-Center y Murray. Cuenta Skinner que cuando asistió a su primera recepción como alumno en Harvard, se le acercó un viejecito (el profesor Whitehead, al que Skinner no conocía) que le preguntó sobre su formación pasada y, a pesar de no conocer a los profesores que le mencionaba Skinner, Whitehead le dijo que un psicólogo debería mantener siempre un ojo en la filosofía, (Skinner, 1980) a lo que Skinner contestó, envalentonado por sus últimas lecturas sobre B. Russell, que era justo lo contrario lo que necesitamos es una epistemología psicológica.

En 1930, Skinner se sentía preparado para presentar su tesis sobre el concepto de reflejo; tras haber combinado dos artículos que había escrito anteriormente sobre el tema, se lo presentó a Boring que se mostró muy enfadado por el uso selectivo que Skinner había hecho de la historia del reflejo. Para Boring una tesis sobre la historia del reflejo debía ser bastante diferente, y le reconstruyó un nuevo borrador. Pero Skinner se mantuvo firme en sus convicciones y no modificó nada. Le presentó de nuevo el trabajo a Boring, pero sospechando que

Boring estaría molesto por los apoyos conductistas que había utilizado en el texto de su tesis, se lo presentó encabezado por una cita de Thomas Hood.

Finalmente, Boring aceptó el papel de "savior," y la tesis de Skinner fue aprobada y leída en 1930-31. Skinner permanecería en Harvard hasta 1936. Los dos primeros años, con la ayuda de Crozier (uno de los profesores que más admiró y le influyó durante su estancia en Harvard) y el apoyo de Boring, consiguió una beca del "National Research Council Fellowship"; posteriormente, en 1933, entró a formar parte de la "Harvard Society of Fellows" y se le otorgó una de las prestigiosas becas de esa sociedad que le mantuvo en Harvard hasta 1936. Durante todo este tiempo Skinner se recluyó por completo en el mundo de la investigación, todo lo demás, "el mundo de fuera", había desaparecido de su campo de interés.

A pesar de estar tan concentrado en su trabajo, a mediados de 1936 conocería a la que sería su esposa, Yvonne Blue, con la que compartiría durante toda la vida una pasión común por la literatura. Se casaron en Noviembre de 1936, estando ya Skinner en la Universidad de Minneapolis.

A dicha universidad llegó Skinner por recomendación expresa de Boring. Por aquel entonces, el jefe del departamento de psicología, en dicha universidad, era Richard M. Elliot, quién se aseguró de que la labor docente de Skinner interfiriera poco o nada con sus inquietudes y necesidades de tiempo y espacio relativas a la investigación, (Skinner,1980). La experiencia en Minnesota fue relevante para Skinner en distintos sentidos. En primer lugar, la gente empezó a pedirle que hablara del comportamiento humano y fue por primera vez, más allá de la propia experimentación de laboratorio. En segundo lugar, recibió mucho reconocimiento por su labor docente, lo que le permitió rodearse de los mejores estudiantes, 5% de los cuales continuarían sus estudios hasta obtener el

doctorado. En tercer lugar, comienza a plantearse un libro sobre conducta verbal, asumiendo de ese modo el desafío que en 1934 le había planteado Whitehead y que consistía en tratar de explicar el lenguaje como un comportamiento. Dicho libro se publicó en 1957, 23 años después.

En 1939, con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, Skinner tuvo la oportunidad de aplicar el condicionamiento operante a los sistemas de armamento. En una investigación financiada por el gobierno de los Estados Unidos, Skinner comenzó un proyecto (Project Pigeon) para la mejora de los sistemas de guía de misiles. La idea principal era la de, mediante el condicionamiento operante, entrenar palomas para que guiasen misiles. En 1942, la compañía General Mills se sumó a la financiación del proyecto y la universidad le concedió un año sabático para que se dedicara por completo al mismo. El proyecto iba avanzando pero surgieron dificultades técnicas, ajenas a la propia técnica de entrenamiento de las palomas, que hicieron demorarse el proyecto y sembrar dudas en el comité de defensa nacional que estaba actualmente financiando la mayor parte del proyecto. Además, la convivencia con investigaciones tecnológicas muy potentes que se estaban financiando también en ese momento como, por ejemplo, la bomba atómica, hizo que el proyecto de Skinner, por el hecho de emplear animales en lugar de la tecnología moderna, pareciera más "raro" de lo que realmente pudiera serlo. Finalmente, a finales de 1943 se puso fin a la financiación del proyecto, aunque en el camino Skinner descubriría la versatilidad y utilidad de emplear palomas, en lugar de ratas, para el estudio del comportamiento.

También durante sus años en Minnesota, Skinner consolidó la formación de su familia con el nacimiento de sus dos hijas. El nacimiento de su primera hija Julie, en 1938, encontró a una Ivonne Blue poco preparada para tal evento y provocó ciertas incomodidades en el matrimonio a la hora de repartirse los cuidados de la niña. En 1940, nace Deborah, su segunda hija pero esta vez

Skinner ya había puesto en marcha sus "habilidades de inventor", había diseñado un habitáculo, con un cristal frontal transparente, cuya temperatura interior estaba regulada por un termostato y unos conductos de ventilación. Este pequeño aparato permitía que Deborah pudiera jugar en un lugar seguro, libre de aire contaminado o de cambios de temperatura, así concedía tiempo a sus padres para poder atender a otras actividades; de este modo se mejoraba tanto la calidad de vida de los niños como de los padres, afectando esta mejora también a la interacción entre ambos.

Pronto, Skinner le vio la utilidad social y la posibilidad de extenderlo a otros padres. Tras diversos intentos acabó publicando un artículo en el *Ladies' Home Journal*, titulado "Baby in a box" que tuvo una rápida difusión. Por un lado, Skinner recibió muchas felicitaciones de padres que encontraban este aparato una idea estupenda e incluso varios intentos comerciales, llegándose a vender alrededor de 1000 unidades. Por otro lado, ciertas críticas tachaban el invento de inhumano acusándolo de tratar al ser humano como si fuera una máquina o un animal. Se puede decir, sin temor a equivocarnos, que la mayor parte de estas críticas provenían de personas, incluso profesores universitarios, que no se tomaron la molestia suficiente de averiguar las ventajas de este aparato y la forma de utilizarlo, y se dejaron llevar por los significados asociados culturalmente a la palabra "caja".

En 1945 se traslada a la Universidad de Indiana, como Director del Departamento de Psicología. Por aquella época, Indiana era una de las mejores universidades preparadas para la investigación experimental. Durante este período, y en colaboración con Fred Keller y Nat Schoenfeld de la Universidad de Columbia, organiza el primer congreso de análisis experimental de la conducta

que actuaría como trampolín para la posterior aparición de "Journal of Behavior Analysis" y de la "Association of Behavior Analysis".

1.3 *Fundamentos.*

Hasta este punto de su vida académica, Skinner se distingue por defender el método experimental como único criterio de cientificidad frente a la simple observación empírica, al método clínico, a la elaboración estadística y, sobre todo, frente a cualquier forma de "teorización". Considera el criterio objetivista como único camino de investigación en Psicología, afirmando que el comportamiento directamente observable desde el exterior es el único objeto de la investigación en psicología, (Skinner, 1967) rechazando "la subjetividad" como objeto de estudio y "la introspección" como método de investigar.

La Psicología como ciencia de la conducta -según Skinner- adopta el mismo procedimiento de las ciencias naturales, como la física y la biología, sustituyendo, a su entender, toda entidad inferida - como los sospechosos "actos mentales" o las "entidades mentales" - por datos observables"

Cuando estaba en Indiana, terminó de corregir su novela *Walden Dos*, inicialmente titulada "El sol no es más que una estrella naciente", que sería publicada tres años más tarde (1948) por la editorial MacMillan a cambio de comprometerse a la escritura de un libro de introducción a la Psicología, que acabaría siendo otro de sus obras más conocidas: *Ciencia y Conducta Humana*" (1953).

El proyecto de *Walden Dos* se gestó en una conversación con Hilda Butler, amiga de el decano en la Universidad de Minnesota. Skinner le sugirió que sería una pena que todos los jóvenes que ahora volvían de la guerra se sumergieran de nuevo en la vida cotidiana de los EE.UU. (léase, buscar un trabajo, casarse, tener hijos, un coche, una casa, etc.) sino que deberían experimentar y buscar nuevas maneras de vivir. Hilda le animó a escribir sobre ello y a ayudar a la juventud americana a buscar esas nuevas formas de vivir.

Una de las anécdotas que cuenta Skinner acerca de esta novela, es que mientras escribir cada palabra de su tesis le llevaba dos minutos, *Walden Dos*, fue una experiencia totalmente diferente y fue capaz de escribirla en tan solo 7 semanas. Skinner consideró esta obra suya como una auto-terapia en la que estaba luchando por reconciliar dos aspectos de su propio comportamiento, representados por Frazier y por Burris. Por una lado, diseñar una sociedad ideal, de acuerdo con los principios del aprendizaje y, por otro, no sentirse capaz de vivir en una sociedad así. A pesar de que Skinner consideraba esta novela como un posible experimento real, que podría convertirse en una de las aventuras más dramáticas del siglo XX, se sentía ya demasiado mayor y sus intereses estaban orientados hacia otros trabajos que permitieran incluso avanzar o mejorar los principios en los que se sustentaba *Walden Dos*, (Skinner, 1980).

Finalmente, esta novela tuvo una curiosa progresión en sus ventas y contribuyó a perfilar una de las obras más polémicas, en tanto cuestiona dos de los pilares de la sociedad norteamericana: la libertad y la dignidad, lo cual contribuyó a promover un debate con los filósofos de su tiempo, me refiero a la obra "*Más Allá de la Libertad y la Dignidad*" (1971).

En Indiana, coincide también con J. B. Kantor, con el que tiene largos debates en el departamento sobre sus distintas posiciones, aunque parece que entre los dos no hubo un claro entendimiento intelectual, especialmente por parte de Skinner. Según Verplanck, a pesar de estos desacuerdos, Kantor pronto reconoció que las investigaciones de Skinner, si seguían la línea comenzada en Harvard y Minnesota, le llevarían a convertirse en el tercer interconductor conocido, después de él mismo y de Aristóteles. Skinner no estaba convencido de lo mismo pero sí reconoce explícitamente en su autobiografía que las semejanzas entre la postura de Kantor y la suya fueron mucho mayores que las diferencias.

En lo que respecta a su familia, Ivon, seguía sintiéndose infeliz en este mundo universitario, al igual que le había pasado en Minnesota, aunque con la salvedad de que empezaba a disfrutar del hecho de ver a sus hijas crecer y participar más activamente en sus vidas. Además, y a pesar de este ambiente aburrido, Ivon Blue encontró en Indiana a uno de sus mejores amigos, que lo sería ya para el resto de su vida William Verplanck, con quien compartiría muchos actos sociales y fiestas cuando Skinner tenía que ausentarse de la ciudad.

En 1947 regresó a Harvard. Durante este tiempo en Harvard estableció un laboratorio de palomas, en el que junto con Fester llevó a cabo una gran cantidad de investigaciones. Fue para Skinner el punto más álgido en su historia de investigación. Como él dice: apenas pasaba una semana sin que descubriéramos algo excitante. Él mismo reconoce que el éxito de su laboratorio en los años 50 y 60, fue en gran parte debido a muchísimos excelentes estudiantes graduados, sin los cuales no hubiera sido posible.

Entre 1956 y 1963, Skinner se embarca en uno de los proyectos más ambiciosos de toda su vida. Estimulado por las dificultades de aprendizaje de su hija pequeña Debbie y tras observar los ineficaces métodos de los que disponían los profesores en la enseñanza en general, pone en marcha su ingenio para aplicar las ventajas del aprendizaje operante a la enseñanza. Ahí comienza el diseño de una "máquina para enseñar" que con el tiempo irá perfeccionando hasta introducirla como instrumento de docencia en una de sus clases en la universidad. Pronto la idea se extiende y comienza a aplicarse también en institutos, en asignaturas como álgebra y gramática, con excelentes resultados. Las empresas comienzan a interesarse por la idea, entre ellas IBM y Rheem, pero de nuevo la experiencia de Skinner en la comercialización de su invento, primero con IBM y posteriormente con Rheem, es decepcionante, conduciéndole al abandono de cualquier esperanza sobre la posibilidad de revolucionar la enseñanza con estas máquinas.

A pesar de esta falta de éxito comercial, los trabajos de Skinner son pioneros en el campo que actualmente se conoce como "Enseñanza asistida por ordenador". Es curioso como un hombre que era un experto en diseñar contingencias que controlasen el comportamiento nunca fue lo suficientemente hábil como para identificar y modificar las contingencias que controlaban los intereses comerciales de aquellas personas y empresas que en algún momento de su vida pretendieron comercializar alguno de sus diseños. Ciertamente, la experiencia decepcionante de Skinner en la comercialización de este último invento fue devastadora para él. Realmente había pensado que se podía revolucionar la enseñanza y, una vez más, pudo comprobar como el miedo a lo desconocido, la ignorancia y la mediocridad de quienes podían haberlo extendido hundía la posibilidad de mejora de la sociedad americana, esta vez en el campo de la enseñanza. A partir de este momento, Skinner se apartó por completo del campo del diseño social (aunque seguiría defendiéndolo en numerosos escritos) e incluso comenzó el aislamiento del departamento de psicología en Harvard, del

que no había recibido tampoco ningún apoyo. Este aislamiento se extendería hasta el final de sus días.

Entre 1968 y 1971, Skinner se embarca de lleno en la escritura de un nuevo libro, el más polémico y más criticado, "Más allá de la Libertad y la Dignidad" (1971). Ese mismo año aparece su foto en la portada de la revista Time con el subtítulo de "El ser Humano no se puede permitir la libertad". A partir de ese momento, miles de estadounidenses leen su libro y Skinner se sitúa en el centro de un debate nacional sobre la libertad, y comienza a aparecer en algunos de los shows más importantes de la televisión. Además recibe miles de cartas, llamadas telefónicas, visitas y al menos tres invitaciones al día para dar conferencias en distintos sitios de los EE.UU. "Más Allá de la Libertad y la Dignidad" se había convertido en un best-seller y Skinner en un hombre famoso, conocido a lo largo y ancho de los Estados Unidos.

En los años 70, Skinner era ya un psicólogo cuya influencia era ampliamente reconocida. American Psychologist (1970), le citó como el segundo personaje, después de Freud, con más influencia en la psicología del siglo XX. Pero ser famoso tenía ventajas e inconvenientes, estos últimos tales como cuando iba a los congresos, muchas veces tenía que almorzar sólo porque nadie se atrevía a invitarle, adelantando un "no" por respuesta.

Skinner utilizó mucho el humor a lo largo de su vida. Se cuenta de él que en algún congreso apareció vestido de Pavlov, y en otro de ministro fundamentalista. También, en dichos congresos, le gustaba crear discusiones ficticias con su amigo Fred Keller (con quien nunca discutía) para animar un poco el ambiente.

Con el tiempo su matrimonio se fue estabilizando y entrando en momentos mejores. Sobre todo, desde su llegada a Harvard ya que allí Yvon pudo desarrollar una actividad profesional de la que disfrutaba, como era ser guía del Museo de Bellas Artes de Boston. Skinner siempre le echó en cara que no se interesó por sus trabajos y ella que durante mucho tiempo llevaron una vida más bien aburrida. Sea como fuere, los dos permanecieron juntos hasta la muerte de Skinner, y se las ingeniaron, sobre todo en Boston donde los recursos estaban más disponibles, para diseñar un ambiente familiar y social en el que cada uno pudiera encontrar sus propios refuerzos, (Skinner,1980).

En 1974, Skinner se retiró de la Universidad de Harvard. A partir de ese momento, dedicó las mañanas, a leer la correspondencia, escribir y atender visitas; y las tardes a descansar plácidamente, dar paseos, oír música (sobre todo su compositor favorito Wagner), disfrutar con las visitas de los amigos, visitar a sus hijas y, ahora también, nietas.

Entre 1974 y 1984 editó su Autobiografía en tres volúmenes: "Particulars of my life" (1974), "The shaping of a behaviorist" (1979) y "A matter of consequences" (1984). También en 1974 publicó "Sobre el Conductismo", un libro cuyo objeto fue exclusivamente resolver de forma sencilla algunos de los principales errores y malentendidos que se habían ido desarrollando sobre el análisis de la conducta. También, llevando a cabo una recolección de artículos y trabajos, publicó tres libros: "Reflections on Behaviorism and Society" (1978), "Upon Further Reflection" (1987), "Recent issues in the Analysis of behavior" (1989).

A pesar de esta prolífica obra, los efectos de la edad se iban notando pero, como buen conductista, Skinner concentró gran parte de su esfuerzo también en diseñar un ambiente que le ayudase a contrarrestar dichos efectos. Las reflexiones que lleva a cabo sobre la forma de auto-gestionar sus propias limitaciones las pone de manifiesto en un libro que escribe junto a Margaret Vaughan en 1983, "Enjoy old age".

En 1971, tras haber finalizado "Más allá de la Libertad y la Dignidad", sufrió un amago de angina. Además, ya comenzaba a presentar problemas de oído. En 1973 comienza con problemas en la vista, en 1977 su ojo izquierdo era inservible y su ojo derecho había desarrollado un glaucoma, por lo que en conjunto había perdido más de la mitad de su campo visual. En 1981 se le detecta un tumor maligno en el cerebro del que es operado, y posteriormente se le somete a radioterapia. En 1987 se cae en el sótano de su casa y sufre un grave hematoma subdural, que provoca que tenga que ser intervenido en dos ocasiones para disminuir la presión craneoencefálica. Por último, en noviembre 1989 mientras estaba en el hospital acompañando a su mujer, sufre un desmayo, y tras diversos análisis los médicos le comunican que tiene leucemia y le diagnostican 6 meses de vida. La comunicación de esta noticia final no afectó demasiado a Skinner, como él decía sabía que en algún momento tendría que morir, (Skinner, 1980).

En los últimos años de su vida, Skinner estuvo especialmente preocupado con el avance de la Psicología Cognitiva, lo que suponía para Skinner un retroceso claro en la forma de abordar el comportamiento humano.

El 18 de Agosto de 1990, B. F. Skinner falleció en Boston, a los 86 años. Tan sólo 10 días antes había realizado una conferencia de 20 minutos (sin notas)

en la sede de la APA en la que criticaba seriamente la corriente mentalista que volvía a surgir en la Psicología.

CAPITULO 2

EN TORNO A LA RELACIÓN TEORÍA-NOCIÓN DE HOMBRE: EL DILEMA DE LA LIBERTAD

He rastreado, en contexto histórico-social y biográfico de Skinner, algunos elementos filosófico-ideológicos, así como algunos aspectos del debate en torno a la ciencia de la conducta que permitieron la aparición y consolidación del conductismo en Norteamérica, además he intentado hacer algunos señalamientos de orden biográfico que permitan mostrar a un Skinner en contexto, por ello en este capítulo me ocuparé de algunos de los fundamentos teórico-metodológicos. En particular abundaré en aquellos que permitan explicitar la noción antropológica de la que parte para poder dimensionar el lugar que ocupa la libertad en esta teoría, así mismo, trataré de derivar sus consecuencias para mostrar sus efectos ético-metodológicos, en otras palabras, la intención es responder a la siguiente cuestión; cómo la práctica profesional es efecto de un conjunto de ideas sobre el hombre y particularmente sobre la libertad.

Antes de entrar en detalle a dichos fundamentos, me detengo para mostrar que la historia de la ciencia, particularmente aquellas prácticas que se ocupan del hombre, han sido construidas desde ese conjunto de ideas que comúnmente son enunciadas como *fundamentos, postulados, supuestos teórico-metodológicos*, de cualquier manera todas aluden al conjunto de ideas que permiten sostener una visión, o para decirlo como acostumbran los alemanes, una cosmovisión de la realidad humano-social. En tanto ideas, permiten sostener generalizaciones que pretenden aprehender ciertos aspectos de la realidad y en consecuencia es factible derivar acciones que se dirigen a la consolidación de lo que se denomina práctica científica, práctica profesional, entre otras ideas vinculadas al producto de la ciencia.

Lo que quiero sostener es que en el fondo el conjunto de ideas que permiten la construcción de un discurso explicativo de la realidad, tiene expresión concreta en formas de ser y hacer, aunque también el fondo es llenado de elementos que apuntan a un ethos socio-cultural que sirve de sostén a lo que se denomina acto socializante.

No quiero dejar pasar la oportunidad para puntualizar algunos ejes problematizadores que se derivan de lo dicho con anterioridad, sirviéndome de las nociones de fundamento, postulado y supuesto.

2.1 El fundamento.

En primer lugar lo que estoy tratando de sostener es que las teorías en general, y en ello no se excluye el conductismo radical, se sostienen en eso que se piensa es la forma y el contenido del objeto de estudio enunciado. Así, quien sostiene que son *fundamentos* lo que da sentido a una práctica y su consecuente teoría; o bien piensa en una causa que explicita que las cosas son sin posibilidad de ser de otra manera,² o por el contrario sostiene que es posible que sea así como un hecho necesario³. Ambas premisas nos recuerdan discusiones filosóficas de antaño, sin embargo no por ser cuestiones debatidas en el pasado están superadas, estas ideas son más actuales de lo que en ocasiones nos imaginamos.

² Me refiero por supuesto a las ideas sostenidas en la lógica aristotélica, cfr. Aristóteles (1964). Aguilar, Madrid

³ Un interesante rastreo de la obra de Crithian Wolf, quien inauguró y sostuvo esta idea puede ser consultada en la obra de Hirscheberger (1982), Editorial Herder, Barcelona.

Consideremos la primera premisa, sostenida por la idea de causalidad, misma que se construye desde el supuesto de identidad, el cual es considerado por los lógicos como un "principio lógico supremo"⁴ junto a los de no contradicción, el principio del tercero excluido y el de razón suficiente, si algo es, en consecuencia no puede ser de otra forma, así la realidad se somete a un principio lógico antes que al discurso mismo de la realidad.

Una forma de ejemplificar lo antes dicho y que nos lleva a una discusión no solo inacabada, sino interminable y sin un aparente final es la que se ha sostenido alrededor del concepto de estímulo, de la obra skineriana se desprende la idea de que el estímulo es un acontecimiento físico, dicha definición nos acota el campo estimulativo ya que sólo puede provenir de lo que se ha denominado medio ambiente, y no de otra fuente. Como consecuencia, si el estímulo es "algo" físico, el origen no puede estar en otro lugar sino en lo que en general es pensado desde el conductismo como ambiente; ya otro conductista, Schoenfeld,⁵ ha polemizado sobre el concepto, señalando que un acontecimiento físico no necesariamente puede estar acotado por una definición operacional, pues el evento físico rebasa en mucho lo que esta contenido en la definición misma, una luz verde no puede ser "luz verde" en la medida que le acompañan otros eventos físicos, la intensidad, la geometría de la tecla iluminada, la suciedad que pudiera tener, etc. De modo que

⁴ Para el caso de los cursos de lógica para estudiantes del bachillerato diversos manuales enuncian el principio como "supremo" suponiendo con ello que la ciencia occidental no puede ser sostenida si se negara dicho principio. Cfr. Alatorre Padilla (1990), Lógica, Editorial Porrúa, México.

⁵ No quiero dar la impresión de estar simplificando demasiado, pues la discusión en torno a la naturaleza del estímulo esta acompañada de otras cuestiones que por tiempo no es posible abordar en este momento, como sería la diferencia entre estímulos definidos en términos descriptivos y los definidos en términos funcionales o también los estímulos vinculados a sus propiedades físicas para distinguirlos de los que se vinculan a propiedades conductuales, para mayor ilustración del conjunto de problemas que aparecen en torno al concepto estímulo consultese la obra de Schoenfeld, W. N. Y Cole, B. K. (1972), Stimulus schedules: the t-t systems, Harper & Row, New York.

no es posible estar totalmente seguro que la luz verde, siempre sea así y no de otra manera.

En rigor la primer premisa solo puede ser sostenida desde el conjunto de principios lógico-aristotélicos, si se sale de este espacio discursivo la definición comienza a tener dificultades, pues entran en el escenario aspectos que en mucho rebasan lo físico⁶.

En cuanto a la segunda premisa hay una distinción significativa, pues no apela a una causa esencial o a una sustancia necesaria, la relación entre sujeto cognoscente y objeto es una relación privada de necesidad y aun la que da a entender o justificar la cosa, en otros términos se trata de explicar la necesidad de las cosas, el por qué las cosas no pueden ser de otra manera de como son, a esta forma de pensar se le conoce como el principio de razón suficiente y admite junto con Aristóteles el principio de no contradicción como base a las verdades necesarias; como ya he señalado este segundo argumento concuerda con los "principios supremos de la lógica", sin ellos difícilmente se sostienen los fundamentos de una orientación teórica como la conductual, en la medida que acepta como verdad una lógica que asume que la realidad es y no puede ser de otra manera, o bien, que es necesaria y en consecuencia es como es.

Digo en consecuencia que el rasgo característica de todo fundamento es expresar un condicionamiento no necesario, se convierte en consecuencia en una preferencia en donde se elige una preferencia sobre otra, así un principio "fundamental" establece la condición primera y más general para que pueda existir

⁶ Traigo las cuestiones más evidentes en este sentido, como serían los sueños, los afectos, los imaginarios, nociones todas ellas, que no encuentran sitio en una lógica objetivista.

algo, el ejemplo ya señalado un estímulo es un acontecimiento físico, fuera de esta existencia no hay estímulo, creo que no es muy arriesgado suponer un paralelismo entre fundamento y condición.

2.2 *El Postulado.*

Se entiende por postulado a una proposición que se admite, o se requiere sea admitida, a fin de hacer posible una demostración o un procedimiento cualquiera. El énfasis en la definición esta puesto en la admisión, asunto por demás polémico, considérese tan solo el hecho de que la admisión puede ser un asunto individual, en tanto quien decide si se admite o no es el ente pensante desde un espacio privado, más polémico se vuelve en tanto se incluye a una colectividad, si el colectivo admite vale, si no en consecuencia aparecen los rasgos más típicamente autoritarios, a ello habría que sumarle el hecho de que en el proceso de admisión se conjugan tanto los aspectos racionales como los de carácter afectivo, espero ser explícito.

El postulado, tal como se utiliza nació en el contexto de los debates al interior de los matemáticos desde los tiempos grecolatinos,⁷ pero sin duda recuperó relevancia ante el ímpetu alcanzado por la utilización de los métodos matemáticos como criterio de "verdad" en la llamada modernidad. En general, antiguamente se les distinguía de los axiomas en tanto el postulado era una proposición demostrable, pero aceptado y utilizado sin demostración, mientras que el axioma es una proposición por sí mismo evidente y deben ser admitidos necesariamente aun sin ser demostrables.

⁷ En la Grecia antigua entre aristotélicos y euclidianos, y posteriormente en la matemática moderna recuperara su importancia, en tanto ciencia que llega a ocupar un lugar prominente en el conjunto de las ciencias modernas.

La historia reciente del formalismo matemático y lógico así como la irrupción de la axiomática ha eliminado la distinción entre postulado y axioma, ambos términos designan las proposiciones primitivas de un sistema formalizado, proposiciones que no se consideran ni verdaderas ni falsas, pero que sin embargo deben ser acogidas de manera oportuna. Vayamos con paciencia ¿qué significa que una proposición con pretensión de ser postulado no se considera ni verdadera ni falsa?

No es mi interés restarle importancia a los enunciados hechos en el contexto de la ciencia, más bien lo que pretendo puntualizar es el camino que se ha hecho para derivar en un espacio donde lo relativo gana terreno sobre la afirmación absoluta que pretende poseer alguna verdad.

Si es una proposición primitiva, qué significa ello, ¿será que se inscribe en la lógica de un origen? ¿será que se encuentra en una lógica causal?, y más todavía ¿qué es eso de acoger las proposiciones de manera oportuna?

Hay un tono pragmático en la definición y utilización del postulado, admito que hasta aquí me he mantenido en el campo de la filosofía y que es necesario rebasar esta condición. Pero también admito la dificultad de hacerlo, me reconozco con limitaciones y por ello marco sólo el énfasis que me interesa resaltar, el postulado entra en el horizonte de la creencia, ya que en tanto afirmación sobre la realidad no resulta ni verdadero ni falso, como dijese algunos cómicos de la televisión si no es ni lo uno ni lo otro, debe ser todo lo contrario.

En el mundo de la matemática, espacio en el que el conductismo ha encontrado sostén ya no se afirma la verdad, con la llegada de la geometría poseuclidiana se ha tenido acceso también a la relatividad, misma que ha colocado el saber en un espacio pantanoso que resulta incómodo para quienes proponen certezas, pero que impone una condición al pensamiento actual.

2.3 *El Supuesto.*

Es el concepto más problemático en tanto su uso e implicación tienen no sólo confundido a quienes lo emplean, sino que además complican los procesos de aclaración en tanto son juicios que se introducen de manera subrepticia, pues no se enuncian de modo explícito, sino que en tanto juicios que dirigen la argumentación, pocas veces son explicitados y se mantienen más como elementos sólo identificables entre líneas.⁶

De los tres, fundamento, postulado y supuesto, este último es sin lugar a dudas el más controversial por la función que tienen en una construcción argumentativa. Además, de los tres, es el que más suscribe un carácter ideológico y en general desvía el verdadero sentido de la investigación. A pesar de estas matizaciones cabe señalar que los tres se mueven en una dimensión propositiva, en donde cualquier cosa que digan deberá ser demostrada. En consecuencia los métodos empleados para la demostración de cualquier afirmación con sentido fundamental, postulativo o supositivo están en concordancia con las ideas que

⁶ Entre los rasgos más polémicos del supuesto se encuentran aquellos aspectos que se mantienen como puntos ciegos para el "experto", me refiero al conjunto de datos y hechos con los que un investigador no polemiza, investiga o debate en tanto permanecen ajenos a sus "intereses, inclinaciones, preferencias o intereses de investigación". En no pocas ocasiones ello escapa a los deseos, inclinaciones o esfuerzos personales de quien enuncia un objeto de estudio. Esta discusión merecería mayor espacio, a falta de él remito al lector a la obra de Devereux, George (1999), *De la Ansiedad al Método*, Ed. Siglo XXI, México.

sostienen una visión del mundo. Por ello estoy convencido que la realidad sigue siendo un problema que ocupara a los pensadores durante un buen tiempo, o tal vez es un asunto cuya resolución tardará todavía mucho tiempo.

2.4 La Teoría.

Sino he sido confuso en la presentación de estas primeras ideas, quedará claro que lo que estoy tratando de señalar es que el conjunto de ideas que se aglutinan para formar lo que comúnmente se denomina teoría, están diferenciadas de las ideas comunes y en general se suscriben a cualquiera de estos tres esfuerzos descritos arriba pero sin agotarlos.⁹ Como resultado de este esfuerzo lo que se tiene es una imagen de la realidad, y la correspondencia con eso que se denomina realidad esta supeditado a la construcción conceptual que se hace de ella. Por ello, ya sea fundamento, postulado o supuesto no se abandona el mundo de la creencia, por lo que se pasa de una creencia a otra, sin posibilidad de lograr una genuina práctica de sospecha, misma que sería el fundamento de cualquier ciencia que se precie de serio.¹⁰

Si se acepta que toda teoría se sostiene de una visión del mundo, en otras palabras de una idea o conjunto de ideas que hacen coherente una explicación sobre lo que denominamos realidad, queda claro que nos enfrentamos a una reconstrucción confusa y pantanosa, confusa en tanto se carece de certezas, pantanosa porque no hay terreno firme en ese mundo de ideas donde se sostenga

⁹ Hay posiciones teóricas que reconocen que en el fondo de su quehacer científico lo que hay son solo hipótesis de trabajo y no verdades concluyentes. Cfc. Habermas, Jürgen (1993) *La lógica de las Ciencias Sociales*, Ed. REI, México, recomendando de manera particular el capítulo I titulado la disputa con el positivismo.

¹⁰ Los grandes teóricos de la sospecha del siglo XIX; Marx, Nietzsche y Freud, mostraron la ruta de la pregunta irreverente frente a los monumentales marcos teóricos construidos en su momento.

una verdad inamovible. No obstante, las visiones del mundo, sin bien no proporcionan certezas, permiten la construcción coherente y lógica de una realidad que no necesariamente deberá ser asumida por todos. En consecuencia lo que sigue pretende ser la exposición de esa visión, que pese a lo que se diga, tiene coherencia y permite cierta comodidad en tanto enuncia "certezas" que encuentran eco en esa visión de la realidad construida durante los dos últimos siglos, no sin oposición y crítica, y por supuesto no sin personas que suscriben lo que se enuncia, no sólo como "certeza", sino como una forma de apropiarse una realidad social que no deja de interpelarlo y de sostenerle al mismo tiempo.

2.5 *El hombre.*

El hombre en tanto noción genérica que enuncia a una especie, se ha constituido en el centro del debate científico-filosófico desde el reposicionamiento en el que lo inscribiera Galileo, pues los planteamientos del astrónomo permitieron el tránsito de lo divino a lo humano, y a fines del siglo XIX, gracias a las aportaciones de Darwin y Freud, de lo humano a lo natural. En todo este período el lugar que ha ocupado el hombre se ha vuelto cambiante, diversas concepciones sobre lo humano se han posicionado en diversas esferas de la actividad social, no sólo las aproximaciones religiosas sino las mismas aproximaciones científicas, así las ideas derivadas de las concepciones más científicistas compiten con las derivadas de la filosofía romántica; "el hombre máquina", "el hombre espiritual", "el hombre humano", "el hombre destino", etcétera sólo por citar algunas de las cosmovisiones en torno al hombre.

Los filósofos insisten en impulsar una antropología filosófica para ubicar los discursos científicos¹¹. Ubicar, nos dirán, permite distinguir entre una idea y otra así como posicionar distintas formas de construir una visión sobre el hombre y su producción teórica.

No quisiera dejar pasar un comentario que pudiera posicionar las ideas del conductismo radical en el contexto de este argumento que he venido desarrollando, pues un elemento significativo de la disputa en torno al hombre es la noción de libertad, asunto que abordaré en detalle en el capítulo siguiente. La noción de libertad se asocia al surgimiento, desarrollo y consolidación del liberalismo, incluida su más inmediata expresión; el neoliberalismo y su versión globalizadora, la idea de libertad, además, se inscribe en la lógica de las ilusiones sobre las que descansa un buen número de ideologías revolucionarias que plantean el proceso liberalizador, como el eje de su discurso y preocupación. Se ha planteado también como base de las modernas democracias, sobre esta idea descansa el edificio social sobre el que descansan las "naciones democráticas". Por ello es importante el planteamiento skinneriano, en la medida que cuestiona y pone en entredicho tan cara noción.

Creo que vale la pena hacer el recorrido que plantea el presente capítulo, en la medida que la visión de la realidad se desprende del conductismo radical dimensiona el lugar que tiene la libertad como espacio posibilitador o inhabilitador del proyecto humano, así como la incomodidad que provoca el planteamiento entre

¹¹ Con relación a la psicología, Muller ha enfatizado mucho esta necesidad llegando incluso a justificar la existencia de múltiples psicologías por las nociones antropológicas que las alimentan. Cfc. Muller F. L. (1963) *Historia de la Psicología*. Fondo de Cultura Económica, México.

quienes no lo comparten.¹² De modo que el recorrido, de aquí en adelante, será de la siguiente forma; se enunciarán los principios teóricos que sustentan al conductismo radical, procederemos a un análisis que permita su ubicación en la discusión sobre la idea de libertad en el contexto de la democracia norteamericana, y finalmente haré algunos comentarios finales que permitan dibujar la discusión que desarrollaré en el capítulo siguiente.

2.6 Los principios teóricos del conductismo radical.

He iniciado este capítulo mostrando la dificultad que tienen las teorías para legitimar su discurso cuando se puntualizan sus orígenes, para ello utilicé las nociones de postulado, fundamento y supuesto con la intención de poner el acento en el hecho de que en general se parte de ideas que pueden ser mas o menos "científicas" o "racionales", pero la dificultad sigue siendo la misma; demostrar que hay coincidencia entre la creencias sobre la realidad y la realidad misma, creo que justo ahí radica el mayor problema que enfrentan, a pesar de las implicaciones y complicaciones para realizar un ejercicio como el propuesto, lo que pretendo hacer es enunciar el conjunto de principios, ideas, nociones que permiten al conductismo radical hacer una interpretación de la "realidad", y posteriormente seguiré con el análisis y algunos comentarios que ubiquen la discusión en la línea propuesta; sus implicaciones para comprender la idea combatida por el conductismo radical: la libertad.

¹² Una interesante apología de las posiciones sociales de Skinner la encontramos en la obra de Prieto, José Luis (1989). *La Utopía Skinneriana; Bases Psicológicas*. Coeditado por Amondadori y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. De los no pocos opositores a sus planteamientos sobresalen los hechos por el marxista norteamericano Noam Chomsky (1975). *Psicología e Ideología; Por Razones de Estado*. Ed. Ariel, Barcelona.

Enuncio entonces los principios más significativos que son:

- Las personas aprendemos a comportarnos como lo hacemos como resultado de nuestras interacciones con el medio total en el que vivimos. Aprendemos a hablar el idioma que hablamos, a pensar de la manera en que pensamos y a creer lo que creemos, por las interacciones que hemos tenido con nuestro medio ambiente (físico, químico, biológico y social). No nacemos siendo como somos, aprendemos a ser así.
- Si hemos aprendido a comportarnos de la manera en que lo hacemos, podemos aprender a comportarnos de manera diferente. Si hemos aprendido a competir, también podemos aprender a cooperar. Si hemos aprendido a discriminarnos también podemos aprender a tratarnos igualitariamente. Si hemos aprendido a ser agresivos, podemos aprender a resolver problemas en forma pacífica.
- Para aprender nuevas conductas, es necesario cambiar el medio ambiente. Por consecuencia, si queremos aprender conductas cooperativas, necesitamos diseñar un medio que fomente y refuerce conductas cooperativas en vez de conductas competitivas.
- Son las consecuencias o resultados de nuestra conducta comunitaria los que moldean y mantienen la conducta comunitaria, y por lo tanto será duradera. No podemos esperar que alguien se comporte en determinada manera si no tiene razones para comportarse de esa manera. Las razones de nuestra conducta están en el medio ambiente en que vivimos no dentro de nuestro cerebro ni de la mente, ni del corazón.
- Una comunidad sólo puede existir si se fomentan y refuerzan las conductas comunitarias.
- La Psicología - cuando es comprendida y practicada como una ciencia natural de la conducta puede contribuir definitivamente al diseño de comunidades intencionales donde sea posible que sus miembros vivan satisfactoria, creativa y productivamente.

- Si aplicamos la ciencia conductual podremos diseñar una mejor comunidad. Es imposible lograr un mundo mejor por medio de implementar ideas tradicionales, políticas, filosóficas y religiosas.
- La ciencia de la conducta, o mejor dicho, la aplicación apropiada de esta ciencia puede contribuir enormemente al moldeamiento de una sociedad ideal y a la solución de los problemas sociales. Cuando se afirma que una gran parte de la solución de los problemas del mundo podrían ser resueltos por la ciencia, se afirma, por supuesto, que una aplicación apropiada de la ciencia es su aplicación humanista.
- La aplicación apropiada de la ciencia de la conducta puede ayudar a construir un mundo mejor para todos los humanos. La ciencia de la conducta, no es una ciencia fría y mecanicista que sirve para controlar o manipular a la gente, como algunos críticos lo sugieren.

2.6.1 Algunas consecuencias teórico-conceptuales derivados de dichos principios.

Los principios del conductismo radical son polémicos desde su origen, provocan filiaciones pero también enemigos que las combaten, los acuerdos y desacuerdos derivan en emociones encontradas, siempre intensas, en todo aquel que se aproxima a este enfoque teórico. Los principios enunciados nos sugieren, en todo momento que existen un conjunto de ideas que subyacen al conductismo radical como filosofía, como ciencia de la conducta así como implicaciones sociales derivadas de ellas.

De modo que hablar del conjunto de ideas que sostienen al conductismo radical no tienen, ni en intención ni como propósito, defender o denostar las ideas expresadas por B.F. Skinner, tampoco se busca la ofensa de las ideas del lector, la intención que se sostiene es más bien la de enriquecer con el presente trabajo, las

posiciones que se tienen respecto a la idea de libertad, ello en consecuencia no busca descalificar ni divinizar una idea respecto al ser humano, el lector juzgará y en consecuencia se posicionará frente al contenido de la argumentación aquí contenida. Sea el deseo compartido de poder encontrar en la polémica elementos que permitan enriquecer los puntos de vista, las opiniones y las argumentaciones que se tienen respecto a los propio de ser humano.

En la medida que el conductismo radical es una posición más en el concierto de las psicologías es susceptible de ser interpretada de diversas formas, por lo que cabe la aclaración de que otros discursos que analizan el mismo problema pueden mantener, y en consecuencia oponerse o coincidir con la enunciada y denunciada en este documento. No ha sido fácil la tarea en la historia reciente de la psicología en la medida que ha tenido que combatir y compartir un conjunto de teorías que por su naturaleza hacen de la psicología un mundo pluralizado, en consecuencia polarizado, polémico, dividido pero también rico, complejo en su aprehensión, fructífero y diversificado en lo que ofrece.

Lo heterogéneo, me parece, deriva en consecuencia en la producción científica que se acompaña de discursos ideológicos, el del conductismo radical skinneriano que nos ocupa, contradictoriamente, parte del principio de que los problemas sociales deben ser tratados desde una óptica científica, y en su caso, representado por el análisis experimental de la conducta humana, he dicho contradictorio por que las consecuencias que se derivan de sus planteamientos conducen al colectivismo, atacan de origen la idea de una sociedad organizada desde el ámbito financiero que por su naturaleza tiende a las consecuencias punitivas y al castigo, y propone a cambio una organización fincada en nociones colectivas, de las cuales tendremos ocasión de comentar en el capítulo final de este trabajo.

Este principio defendido por el conductismo radical no es nuevo, se ha venido aplicando desde hace algunos años con diferentes resultados, aunque hoy día se percibe un interés creciente por la implementación de las técnicas derivadas de las ciencias sociales que permitan un control más amplio de los grupos sociales. Pero contrario a un beneficio generalizado del proceso de control los beneficios no alcanzan a impactar al quehacer científico mismo, ni a los grupos sociales que pretenden beneficiar, mientras la tendencia es a homogenizar el sistema económico, no ocurre lo mismo con los modelos políticos y mucho menos con la aplicación de las técnicas.

En este contexto habría que señalar que los principios enunciados apunta a un modelo social en el que la noción de libertad ocupa un lugar preeminente, noción que apenas y es bosquejado en las ideas de Skinner, y cuyos supuestos se oponen a los modelos que hasta el momento han imperado en el mundo; liberalismo, marxismo, anarquismo, socialismo entre otros, paso a señalarlos.

- o Primero: sugiere que los conocimientos necesarios e imprescindibles para darle tratamiento a las grandes cuestiones humanas son los derivados de la psicología. Actividades humanas como el arte con sus múltiples manifestaciones, las relaciones humanas que derivan en organizaciones sociales, políticas y religiosas, los sueños colectivos, la producción científica misma en su origen corresponde al *comportamiento humano*, por ello deben ser analizados e investigados por la ciencia, la que justamente se ocupa del comportamiento humano: la Psicología. Pero no cualquier Psicología, sino aquella que él mismo suscribe: El Análisis Experimental de la Conducta.

- o Segundo: este instrumento de conocimiento debe presentar un carácter riguroso, evitando lo que históricamente se ha conocido como mentalismo, conciencia, inconsciente, y otros conceptos que entorpecen y dificultan la labor rigurosa de la ciencia, este criterio exige al mismo tiempo que la aplicación del instrumento permita la modificación de la conducta humana cuando las condiciones, ambientales por supuesto, lo exijan. La rigurosidad a la que se refiere este modelo se vincula estrechamente a los principios enunciados por el método científico experimental, mismo que suscribe procedimientos de orden empírico-racional y cuya filosofía que permite el sostener esta idea es el positivismo.

- o Tercero: habría que señalar que la rigurosidad del procedimiento empleado por el análisis experimental de la conducta, hace de su imperio un desplazamiento de las concepciones tradicionales del hombre, subvierte las concepciones más arraigadas y firmes que existen en occidente. Al suponer un mundo lógico con cierto orden y con "algo" que controla el comportamiento (estímulos medio-ambientales) ha minado la idea de una libertad que permite la "elección" como un acto derivado de la noción de libertad, la posición extrema que sostiene supone un proceso de anulación del acto de elección y coloca en su lugar un modelo en donde el medio ambiente elige. La noción más radical de un evolucionismo encuentra su expresión en la teoría skinneriana.

- o Cuarto: la negativa a la existencia de un mundo interior produce entre los militantes del análisis experimental de la conducta una radicalidad extrema, el mundo humano es concebido como una expresión más de conducta orgánica, el hombre en tanto organismo no tiene diferencias sustanciales con respecto a las demás especies. Este posicionamiento toma distancia

con relación a las teorías más histórico-sociales, en otras palabras lo que estoy tratando de decir es que la aproximación al estudio del hombre se asienta sobre la negativa de la historicidad del ser humano, y una especie de comprensión de lo social que se vincula a comportamientos sociales producto de la evolución pero no de la imaginación y creación humana. Reconozco que esto último puede ser rebatido de distintas formas pero es mi interés en mostrar los efectos más extremos que pudieran derivarse de este principio.

- o Quinto: las soluciones de las sociedades humanas no debe seguirse confiando a los políticos, al modo como ya Augusto Comte lo había señalado, Skinner coincide con este personaje en la idea de que dos grupos sociales son los que deben de aliarse y diseñar los programas contingenciales que organicen a la sociedad; los industriales y los científicos, de modo que los políticos son una especie humana que no beneficia sino que antes daña la condición, y es perjudicial a las aspiraciones que los grupos sociales tienen. Un político tiende a la aplicación de castigos y reforzadores negativos, mientras que un científico de la conducta en tanto conocedor de las leyes que controlan la conducta humana es capaz de diseñar condiciones sociales que no impliquen el uso de reforzadores negativos o castigos, por el contrario sabe como emplear las contingencias positivas que generen relaciones humanas satisfactorias.

- o Sexto: para resolver los problemas humanos debe confiarse en la capacidad predecible de la ciencia de la conducta, este tal vez sea la consecuencia más problemática para las posiciones más radicales de la misma ciencia de la conducta, hablo de la disputa, entre los científicos, por ganar el reconocimiento y la aceptación social. Es entendible que una aproximación

como la que nos ocupa toca intereses, y se convierte en una amenaza para algunos sectores intelectuales, que no científicos según las apreciaciones que hemos hecho, particularmente de aquellos que suscriben la idea de que el ejercicio de la política es el medio más adecuado para la solución de los problemas. Habría además que señalar que esta "confianza" que se pide entra en el terreno de las pugnas más ideologizadas, cabe señalar que en el terreno de las ideologías lo que encontramos no es una disputa entre razones posibles de ser argumentadas, sino que por el contrario encontramos afirmaciones que en el sentido más lato se vinculan al mundo de las creencias, espacio virtual en donde poco se puede decir, pues es un mundo en donde los argumentos se mezclan con aspectos emotivos y convicciones personales y grupales, en donde poco tiene que decir la razón. A pesar de ello, es significativo que la apuesta por una forma y un contenido que pretende saber la respuesta al enigma humano exige "confianza", misma que no se satisface con tan solo razones, exige además un buena dosis de emotividad que permita aprehender un discurso, cualquiera sea este.

- o Séptimo: cambiar el control aversivo y las contingencias punitivas que sostienen la cultura de la libertad, por un proceso conductual generalizado que establezca contingencias positivas, promotoras de un estado de bienestar, y de un proyecto cultural que redefina aspectos tan vitales como: el trabajo, el ocio, la producción artística, las prácticas litúrgicas y los rituales de socialización sería tarea del análisis experimental de la conducta, una vez que los políticos reconozcan su imposibilidad de dar respuestas, y den suficiente espacio a los científicos conductuales para diseñar y construir un modelo alternativo de vida social. Entre los diversos aspectos que se han debatido en este sentido, uno de los más álgidos corresponde a la cuestión sobre la posesión del control, tener control es tener poder, de ahí que el control de la conducta esta en manos del diseño programático de la

conducta pero la cuestión a debate es ¿quién controla al diseñador de los programas? En otras palabras, pareciera ser que sí existe un ejercicio de control, que en algunos casos se ha calificado de ejercicio político, en otras de abuso absoluto de poder, y en otros más la desaparición de la democracia, pero sea la crítica que sea el análisis experimental de la conducta se sostiene en la idea de que es posible la "aceptación voluntaria", en una especie de cooperativismo para lograr un modelo social sustentado en los principios de la ciencia de la conducta.

- o Octavo: construir un modelo de sociedad regido por el análisis experimental de la conducta, basado en el refuerzo positivo, tal sería el objetivo de una ciencia como la conductual. Y justo la apuesta al refuerzo positivo es una apuesta a diseñar y promover relaciones novedosas que requieren de un cambio radical, de las formas en las que hoy por hoy se utilizan en los grupos sociales. No es una sociedad basada en el dinero, tampoco una sociedad que anuncia el fin de las clases sociales, menos una sociedad fundada en la idea de libertad y democracia. Se trata de un orden de ideas distinto, en donde lo que se intercambia son refuerzos positivos, no dinero, no ideas de dignidad y libertad, tampoco ideas democráticas, sino refuerzos positivos. Programas diseñados de tal manera que su sola implementación derivan en un estado de vida plena que no requiere de promoción de sueños o fantasías, son programas cuyos resultados tienen que ver con una relación funcional entre los miembros de una nueva sociedad construida bajo el imperio del refuerzo positivo, clave para entender las intenciones y las defensas que Skinner realizara de su teoría.

- o Noveno: el modelo en consecuencia exige el abandono de nociones culturales y de practicas gubernamentales democráticas punitivas y positivas

débiles. Sabido es el esfuerzo que Skinner hiciera en el senado de la república norteamericana para lograr que su modelo fuera promovido en lugar de la política republicana y demócrata, y también las polémicas que desatará el conjunto de propuestas que hiciera. Buena parte de los posicionamientos que los teóricos en su momento hicieran con relación a esta propuesta tienen que ver con lo heterogéneo de la cultura norteamericana. De modo que así como se expresaron aquellos que abrazaron sin condición esta teoría, hubo quienes se opusieron de manera férrea a la idea de establecer programas contingenciales en lugar de las prácticas milenarias de algunos de estas expresiones culturales. Cómo modificar la idea de que la libertad es el eje articulador de una cultura, cuando por siglos las generaciones han estado convencidas que los logros en materia social, económica, política y cultural se deben en gran parte a la defensa de las libertades. Cómo convencer a la clase política de una nación que es posible evitar el cobro de impuestos, y en su lugar promover programas de re-aprendizaje que deriven en mayor riqueza y fortalezcan la economía de una país. Cómo lograr que las personas eduquen a sus hijos en lógicas de comportamiento distintas que resulten en vidas más satisfactorias y funcionales, el modelo skinneriano plantea que ello es posible, y sus textos más novelados, así como sus debates filosóficos pretenden mostrarnos esto.

- o Décimo: la apuesta es un modelo cooperativista que sustituya a un modelo competitivista de las relaciones humanas. A muchos pudiera sorprender lo que enunciamos aquí en este apartado por varias razones. En primer lugar, porque el cooperativismo es un modelo productivo que ha sido defendido y sostenido por las políticas de izquierda en el mundo, en segundo lugar porque el modelo a todas luces opera en sentido inverso a las democracias liberales, y en tercer lugar porque el cooperativismo ha sido calificado por

muchos pensadores como un proyecto que sólo es factible entre algunas mentalidades, en consecuencia se ha sostenido que no es para todos.

2.6.2 Consideraciones Preliminares.

Hasta aquí reconozco que mucho de lo enunciado abre problemáticas, no todas ellas están tratadas con igual justeza, pero me pareció necesario introducir el conjunto de reflexiones que aparecen en este apartado, porque con ellas es posible leer entre líneas los alcances de un debate como el que me se ha propuesto en la presente tesis. Hecho el señalamiento me parece conveniente en consecuencia hacer algunas consideraciones finales, que permitan apuntar el conjunto de problemas que si serán enunciadas en el capítulo siguiente.

1. La noción de libertad se opone al orden natural estudiado y sistematizado por el análisis experimental de la conducta.
2. Los debates filosóficos, dan sustento necesario para la defensa de las tesis sostenidas por Skinner en sus textos menos científicos.
3. El rechazo a la noción de libertad no es un asunto ocioso, sino el resultado de una investigación seria y comprometida con la verdad.
4. Sólo manteniendo una actitud honesta y desapasionada es posible entrar en diálogo con las presuposiciones más radicales del conductismo skinneriano.

Espero en consecuencia mantener el interés en los lectores en el siguiente capítulo.

CAPITULO 3

LA LIBERTAD; EL DEBATE QUE NO TERMINA.

Hasta aquí me he ocupado de la trayectoria personal de Skinner y de los principios generales que sustentan el análisis experimental de la conducta, mi expectativa es que con este rodeo se facilite la comprensión del debate que me ocupa, las consideraciones que se han presentado tienen su lógica por las siguientes razones:

- a) Lo que se sostiene es que el desarrollo de cualquier teoría y las consecuencias que se derivan de ella tiene fundamentos que en muchos sentidos no son evidentes y que sólo se clarifican en contexto, es decir, con la explicitación de aquello que no se enuncia por escrito pero que es factible identificar entre líneas requiriendo para ello una recuperación de otros escenarios que aclaran lo no enunciado, sólo para ejemplificar he intentado rastrear algunos eventos de significación de la biografía de Skinner y de algunos aspectos sociales que influenciaron su trayectoria,
- b) Los debates, como el caso de la libertad y la noción misma del hombre, se inscriben en tiempo y espacio, no son enunciaciones que aparecen de la nada, sino antes al contrario se derivan de interrogantes inscritos en preguntas que se hacen en épocas determinadas y en geografías identificables,
- c) Los posicionamientos ideológico-teoréticos son el esfuerzo por encontrar un lugar y una idea frente a las grandes enunciaciones que permiten generar las narrativas generales, así el lugar de la libertad como instrumento del

liberalismo, será cuestionado por el análisis experimental de la conducta, y por último

- d) El terreno filosófico por su naturaleza es en esencia especulativo por ello lo que se dice no necesariamente deriva en certezas, sus afirmaciones serán siempre motivo de duda, provocarán la disidencia, instituirán la desviación y la heterodoxia, en el contexto de estos resultados siempre estará presente una duda razonable que enjuicia las certezas.

La anterior exposición, me parece que permite entrar de lleno a la problematización de los elementos que articulan una teoría, además de recuperar brevemente para efecto del análisis que corresponde al presente capítulo, las enunciaciones que nos permiten caracterizar la teoría que nos ocupa. Para ello procederé en primer lugar a enlistar y al mismo tiempo enunciar tanto a personalidades que precedieron el trabajo de Skinner, así como las enunciaciones doctrinarias que elaboraron, mismas que contribuyeron al desarrollo del análisis experimental de la conducta.

Hasta este momento pareciera difícil articular el conjunto de elementos que permiten enunciar los elementos para enmarcar la postura radical Skinneriana en el contexto del desarrollo de las ideas filosófico-científicas del hombre y su conducta, más precisamente lo concerniente al comportamiento de lo que Skinner conceptualiza como "organismo" en su intento por explicar a partir de una sola representación el principio mínimo de la conducta de todas las especies. Este punto justamente es el eje sobre el que se han desarrollado las más encarnizadas discusiones en torno a la relación hombre-especies, este dilema evolutivo que

cuestiona de diversas formas el lugar del hombre en el mundo, es lo que nos ocupa. Veamos más en detalle.

Es posible decir que la ciencia de la conducta se inicia con Aristóteles, quien hizo una clasificación naturalista de ella, siendo reemplazada después por una filosofía teológica. En el siglo XII surge de nuevo con el planteamiento Cartesiano demostrado posteriormente por fisiólogos¹³. Esta relación se convierte en el primer paso de análisis en la ciencia conductual y que actualmente conocemos como reflejo. Pavlov, (1894), en : Millenson, 1967 puso especial interés en los reflejos condicionados, como él los llamó, su principal contribución fue demostrar experimentalmente cómo se adquieren estos reflejos, cómo pueden ser eliminados (extinción), y qué suceso ambiental podía producirlos. Con ello Pavlov logró establecer una ley de condicionamiento que aún funciona para nosotros: "*tras la repetida asociación temporal de dos estímulos, el que se presenta primero, con el tiempo llega a educir la respuesta que normalmente educa el segundo*"¹⁴

Posteriormente es Watson quien da un giro importante al guiar sus investigaciones hacia un objetivo claro y preciso que coloca a la psicología en la antesala de la ciencia, (Millenson,1967). En 1913 Watson definió a la psicología como la ciencia de la conducta y denominó a esa nueva psicología *conductismo*. Afirmaba que el estudio de la conducta podría predecir y controlar la conducta de todos los animales, sin necesidad de dar preferencias a los seres humanos, (Ibid)¹⁵. Tal afirmación derivó en orientar el campo de estudio a la mayor objetividad posible,

¹³En 1870, Whytt, basándose en el principio de Descartes, observó la contracción sistemática de la pupila a la luz, la salivación ante irritantes, y otros reflejos.

¹⁴Pavlov, 1894, cit por Millenson 1967 p. 30.

¹⁵ Op.cit.p 30

de tal modo que el investigador (observador) sea completamente independiente a su objeto de estudio.¹⁶

Ya en los últimos cien años se vio surgir una "ciencia de la conducta" que aportó un marco conceptual y nuevas explicaciones hacia las causas de la conducta. Desde esta postura se hace necesario recordar que el objetivo principal de esta práctica científica es la predicción y el control, es posible resaltar el énfasis en el aspecto pragmático, en vez de considerar como objetivo principal la contrastación de hipótesis y teorías. El conocimiento científico se construye a partir de un conjunto de reglas diseñadas para la acción eficaz, es más *verdadero* cuanto más posibilita la dicha acción eficaz.

En este aspecto, hallamos que no se opone a construir teorías, sino a cierta manera de teorizar que resulta excesivamente especulativa, en contraposición a la teorización que pone la mirada en eventos que ocurren en un lugar fuera de lo observable, a otro nivel, y luego los pone a prueba contra la evidencia empírica. En este sentido, se propone un camino que parta de los datos empíricos en la intención de generar desde ahí, conceptos explicatorios y generalizables; además de que la teoría en elaboración ha de ser lo más austera posible, ya que una teoría es más eficaz para explicar, controlar y predecir hechos si se reduce a la mínima expresión de las relaciones.

¹⁶ Es precisamente este planteamiento el que atraviesa el trabajo inicial con Skinner. Hallar un paradigma que pudiera dar continuidad epistémica en cuanto al método de las ciencias naturales, estrictamente objetivo y experimental, aplicado en el estudio del comportamiento humano; tal atribución ubicaría en sitios distantes a los estudiosos del comportamiento hasta nuestros días.

Es fundamental para los estudiosos de la conducta que en la actualidad ya se le considere como un objeto de estudio válido. Según hemos visto, esa inquietud surge con el hombre en su afán por sistematizar y describir su propia conducta y la de los que le rodean, subsanando la complejidad que por momentos desalienta. Darwin, insistiendo en la continuidad de la mente, Lloyd Morgan, con su ley de parsimonia, por supuesto Pavlov con su descubrimiento del reflejo condicionado y Watson, que utilizó la misma técnica para establecer la conducta humana y reestablecer la continuidad de Darwin sin necesidad de dar por supuesta la mente, parecen ser el marco bajo el cual nació una ciencia de la conducta, y por supuesto Hull, con sus aportaciones de la filosofía positiva lógica. Lo cual ha hecho del conductismo un complejo proceso por establecer el método más adecuado de hacer ciencia psicológica, (Fuentes,1986).

En conjunto, las aportaciones de Pavlov y Skinner, los padres del condicionamiento clásico y del operante, respectivamente, fueron especialmente importantes pues en ellas se consolidan las nociones más elementales del conductismo y en ellas, además, están basadas la mayoría de las terapias puramente conductuales en la actualidad. Pavlov observó que una reacción que se producía naturalmente tras una excitación llamada incondicional (por ejemplo: la saliva tras el alimento en la boca) podía producirse tras un estímulo cualquiera, si este último se había asociado con el estímulo incondicional (segregar saliva al oír el ruido de un timbre que se ha asociado a la introducción de alimentos en la boca). Por la asociación de un estímulo llamado condicional a un estímulo incondicional, se obtiene una reacción o respuesta condicionante. Pavlov dio las propiedades de estas "relaciones temporales" entre estímulos y respuestas, pues a diferencia de las relaciones incondicionadas, estas pueden extinguirse Y para ello, para que se extingan, es suficiente con dejar de reforzarlas, es decir, con no presentar el estímulo incondicional durante un cierto tiempo.

Es aquí donde inicia el arduo trabajo de B.F. Skinner en su labor por acercar lo más posible a la psicología al escenario estrictamente objetivo; Skinner, con su modelo de condicionamiento operante o también llamado voluntario, explicando el aprendizaje mediante el análisis del comportamiento y su relación con las contingencias de refuerzos introduciendo el término de "modelado de la conducta".

En cuanto a los eventos privados, para los cuales Skinner evidencia su postura en cuanto a que los considera sí como objeto de estudio en la medida que sus manifestaciones pueden fácilmente ser objetivadas, se opone a la eficacia de acuerdos intersubjetivos frente a las evidencias que implicarían los criterios rigurosamente objetivistas, privilegiando la predicción y control de la conducta de un organismo antes que la búsqueda de promedios estadísticos en muestreos de poblaciones, utilizando incluso diseños experimentales de sujeto único.

En cuanto a la metodología, corresponde al análisis entre variables, relacionándolas a partir de dos tipos: dependiente e independiente, siendo ésta última, la que corresponde a la manipulación del investigador, y la primera es precisamente la que permite evaluar conductualmente los resultados de dicha manipulación ambiental. El experimentador establece relaciones entre las variables ambientales que manipula (variables independientes) y las variables conductuales de un individuo (variables dependientes). Relación funcional es la relación que ocurre cuando un cambio en la variable independiente resulta en un cambio en una variable dependiente.

Una vez conocidas las relaciones, se puede predecir una conducta si se conocen las variables controladoras (variables de las cuales la conducta es función), y se puede controlar una conducta si se manipulan esas variables

controladoras. Al respecto es preciso señalar que los estados hipotéticos internos (motivación, sed, sentimientos) no son variables causales. Se opone a quienes proponen ficciones explicativas y detienen allí la investigación, sin buscar las variables controladoras ambientales. Además este manejo de variables independientes y sus contingencias pueden ser temporalmente remotas, es decir, manteniendo relación con la conducta a partir de la historia de aprendizaje a la que ha estado expuesto el organismo.

La metodología propuesta por Skinner, (Skinner,1968) para la descripción de conductas, es dar términos particulares de connotación científica para lograr consenso entre investigadores; de este modo, para él la conducta es todo lo que un organismo hace, o lo que otro organismo observa que hace, (Fuentes,1986). Ello coloca en el investigador la atribución de identificar lo que ha de ser registrado como conducta, ya que para nombrar determinada secuencia de actos den el organismo observado se precisa de un observador, mismo que será el encargado de realizar las contingencias propicias para la identificación de los elementos conductuales que le permitirán modificar la conducta del organismo hasta hacerla predecible. Para ello se vale del uso del reflejo, que para Skinner es la estrecha coincidencia de la ocurrencia del estímulo y la respuesta" siendo este primero "la parte modificada del amiente que da la ocurrencia para que se presente una respuesta, (Fuentes,1986).¹⁷

Recordemos que para Pavlov la latencia, la duración y la magnitud, eran lo importante en el condicionamiento clásico (S) mientras que para Skinner, en el condicionamiento operante (R) lo importante era la frecuencia. B.F. estableció propiedades de respuesta que llamó leyes estáticas del reflejo: ley del umbral, ley de latencia, ley de la magnitud de R, ley de la postdescarga y ley de la sumación

¹⁷Op.cit. P. 52

temporal. Además, otras que describen una relación entre estímulo y conducta conocidas como leyes dinámicas de la fuerza del reflejo: ley de la fase refractaria del reflejo, ley de facilitación, ley de inhibición. Ley de condicionamiento tipo S y ley de extinción tipo S, (ibid).

Con el descubrimiento del estímulo y la catalogación de un gran número de relaciones entre estímulos y respuestas muchos autores llegaron a suponer que toda la conducta se podría explicar de esta forma, pero afirmar simplemente que tienen que haber estímulos provocadores, constituyó un equívoco. La mayor parte del apremio que ha caracterizado la búsqueda de estímulos provocadores deriva de un temor por la espontaneidad y su implicación por la libertad. No es que no existan fuerzas que originen la conducta espontánea, sino que simplemente no se localizan en el ambiente

De este modo, queda establecido que las posibilidades para la autodeterminación o control propio o intencional del organismo desaparece. La conducta aparece determinada, es el producto de la historia de aprendizaje del individuo, más estrictamente, es producto de las contingencias favorables a las que ha sido expuesto determinado organismo durante un periodo temporal definible; una vez que ha sido empíricamente analizado, es posible atribuirle regularidades, establecer leyes, explicar predecir, controlar la conducta; nada resulta espontáneo.

Del mismo modo es posible generalizar las apreciaciones producto de la observación sistematizada, de modo tal que se apliquen a otros organismos. Este determinismo difiere de un determinismo mecanicista, en el cual estímulos y respuestas son contiguos y el primero compele al segundo. Sin embargo, el tipo de causalidad que propone es distinto de la causalidad mecanicista, ya que esta forma

de causalidad es semejante a la selección natural; así como las variaciones genéticas son seleccionadas o descartadas por sus consecuencias, las nuevas formas de conducta son seleccionadas o descartadas por el reforzamiento. Cuando ocurre una conducta le siguen ciertas consecuencias ambientales cuyos efectos (cambios o reforzamientos en la conducta) usualmente se detectarán más tarde. La conducta es función de sus consecuencias ambientales pasadas. Habrá que considerar la diferencia respecto a los modelos conductistas de estímulo-respuesta y las teorías mentalistas deterministas, que toman sólo el modo causal. Conserva la idea de causalidad mecanicista para la conducta respondiente, y agrega la idea de causalidad consecencial en la conducta operante.

Una de las atribuciones más importantes corresponde a su aplicación tanto a la ontogenia (génesis de la conducta de los individuos) como a la filogenia (génesis de la conducta de las especies). Con esto se diferencia de las teorías ambientalistas que rechazan los factores genéticos. Las contingencias filogenéticas de supervivencia son relaciones entre conductas y consecuencias que seleccionan rasgos heredables. Las contingencias del orden de la ontogenia de reforzamiento seleccionan conductas durante la vida del organismo en relación directa e irrefutable con el medio ambiente. Las contingencias filogenéticas son más difíciles de confirmar que las de reforzamiento, que pueden ser manipuladas por un experimentador, sin embargo los datos empíricos permiten la generalización de los hechos y la predicción en organismos de otro nivel filogenético, de modo que la conducta, en este caso las leyes de la conducta obtenidas por observación y experimentación son consistentemente aplicables a otros organismos. Aunque los genes no determinan directamente la conducta, la relación es más compleja. Lo que se hereda es la susceptibilidad hacia ciertas contingencias ontogenéticas. De este modo, toda conducta es condicionada por factores genéticos y ambientales.

En cuanto a las dimensiones físicas, los eventos privados y los públicos tienen las mismas dimensiones. Lo que se siente o se observa introspectivamente, lo que se suele llamar fenomenología, no es un mundo no físico (mente, conciencia, vida mental), sino el propio cuerpo del observador. Lo que una persona observa, aquello de lo que habla, es siempre el mundo real y físico, no hay otro mundo inmaterial. Una pequeña parte del universo está contenida dentro de nuestra piel, el hecho de que se ubique dentro de ese límite no implica que tenga un status distinto que el físico. Los eventos privados refieren a eventos físicos reales, y su status ontológico es el mismo que el de cualquier otro evento físico.

Para Skinner, la misión de la psicología consiste en investigar las leyes existentes entre variables observables; la especulación queda fuera de lugar y la atención se centra en evidenciar lo que permanece oculto. La psicología, tal como la ve el conductista, es una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural. Su meta teórica es la predicción y el control de la conducta, (Skinner, 1967). Se opone al dualismo, sus afirmaciones pueden ser resumidas del modo siguiente: existen dos mundos, el físico (cuerpo, materia) y el no físico (mente o espíritu); la materia existe en el espacio y el tiempo, la mente no; mente y materia interactúan y se influyen mutuamente. Platón, la religión cristiana y Descartes fueron los principales antecedentes del dualismo. En la actualidad, tanto la psicología del sentido común (los términos mentalistas del habla cotidiana) como distintas teorías (psicología cognitiva, neurociencia cognitiva, etc.) suelen sostener esa postura, (Keller y Shoenfield, 1979).

Su postura se relaciona con la del conductismo filosófico (Wittgenstein, Ryle, Kenny¹⁸), que critica la concepción cartesiana de la mente y analiza en qué

¹⁸ Para mayor detalle ver: Fuentes, J. (1986) El conductismo como filosofía. Revista mexicana de análisis de la conducta. Vol. 12. Num. 3. pag. 189- 315

condiciones usamos cada término psicológico; distingue la mente como ficción explicativa y los eventos privados, en los que se consideran a la imaginación, atención y el diálogo interno. Los términos psicológicos son válidos como conducta verbal a estudiar, pero no como factores explicativos. No es necesario el consenso intersubjetivo para que exista un evento, cuando un estímulo físico interno tiene un solo observador también se puede considerar evento, porque el criterio pragmático (que pueda utilizarse para la predicción y el control) supera a la exigencia de criterios intersubjetivos (operacionismo). Este punto es una de las diferencias entre el conductismo radical de Skinner, que considera que los eventos privados son conducta aunque sólo sean detectados por una persona; y el conductismo metodológico que considera como conducta sólo si el evento es públicamente observable, y a partir de esos datos infiere hipotéticos estados internos)¹⁹

De este modo el objetivo de estudio queda reservado a la conducta manifiesta o detectada por el sujeto. El objeto de estudio no es la mente o la experiencia consciente, sino la conducta. La psicología resulta íntimamente relacionada con la biología, su objeto de estudio es la conducta de los organismos. (No entiendo por biología sólo a la fisiología de procesos internos del organismo, ni a la negación del aspecto social). Optar por la mente como objeto de estudio no contribuye a la predicción y el control de la conducta. Se opone al conductismo metodológico, que trata a la conducta en sentido operacionalista, como eventos medibles (expresiones verbales, marcas en papel, etc.) que se consideran meros indicadores de otros factores no observables distintos de la conducta (mente, cognición, actividad cerebral). La conducta no se toma como indicador de otra cosa. Es objeto de estudio por su propio derecho. Podemos predecir y controlar la conducta sin conocer lo que pasa en el interior (fisiología),

¹⁹ Op Cit. P 213

aunque una explicación completa requeriría ambas ciencias, cada una con sus instrumentos y sus métodos.²⁰

3.1 De lleno a la libertad.

El análisis conductual es necesariamente cronológico en su lógica secuencial, establece relaciones funcionales que tienen brechas temporales. Dos brechas se presentan en las relaciones funcionales que establece el psicólogo: entre el estímulo y la respuesta, y entre el efecto de la conducta y la probabilidad futura de la conducta. En cuanto a la responsabilidad del individuo en quien median dichos procesos sólo se ha dicho que corresponde a las contingencias que está expuesto, de modo que su calidad de respondiente le deja sólo al margen de toda posibilidad de decisión; aunque efectivamente son considerados de vital importancia los llamados actos privados que ocurren en el individuo fuera de la posibilidad de observación y traducción en conducta evidente, cobran sentido en la medida que son expresados por el sujeto ya sea como recompensas satisfactorias o cómo elementos desencadenantes de las conductas visibles.

Estas circunstancias incluyen en la misma medida los pensamientos, acciones y emociones del sujeto, de hecho los actos argumentativos de las acciones son puestos en conducta tipo verbal, o las emociones son expresadas objetivamente sin necesitar una exhaustiva indagación de fondo. Esta postura rechaza apelar a la fisiología para explicar la conducta sólo en términos pragmáticos, porque la fisiología actual está menos avanzada que el análisis conductual en cuanto a analizar las contingencias de reforzamiento que modifican la conducta. El análisis conductual es usualmente preferible al análisis fisiológico por razones pragmáticas (mayor predicción y control). Pero la posibilidad inversa no

²⁰ Op cit. p 267

queda excluida a priori (es un asunto empírico, y si ocurriera no habría razones para oponerse). Aunque el organismo cambia a través de la historia evolutiva (filogenia) y la historia ambiental (ontogenia). Los cambios son biológicos, no se almacena la información de las contingencias. Eso es sólo una metáfora.

Efectivamente no hay oposición en afirmar que las contingencias de reforzamiento cambian a la persona, y como resultado el individuo se comporta de otra forma. Cuando un organismo es expuesto a contingencias efectivas, lo que cambia es el organismo, pero no en un sentido mentalista (cambio psíquico o cognitivo) sino mediante cambios que, también pueden ser fisiológicos, que posibilitan nuevas conductas. En la selección natural el organismo cambia aspectos fisiológicos que hacen posible el condicionamiento, en modo tal que lo que se selecciona es una susceptibilidad a contingencias ontogénicas. En el condicionamiento operante, las contingencias de refuerzo cambian al organismo durante su vida, (Skinner, 1970). De ello surgen especulaciones en torno al procedimiento de cambio por el que atraviesa el organismo en la medida que su proceso contingencial está directamente relacionado con el ambiente, sin embargo ¿qué ocurre con el sujeto humano en su intento por ejercer la elección?

Al respecto Skinner se opone a considerar cambios en entidades no físicas: aparatos psíquicos de adquisición almacenamiento. Rechaza la idea de que el organismo cognitivamente internaliza las contingencias de reforzamiento como información, conocimiento o expectativas, que requieren mecanismos de almacenamiento que se activan cuando la conducta ocurre. La alternativa a la modificación de estructuras y procesos mentales por la exposición a contingencias de reforzamiento es un cambio biológico del organismo, (Skinner, 1968).

Negar cambios en las "estructuras psíquicas"²¹ no es negar que las contingencias modifican lo que se siente como emoción o lo que se observa introspectivamente como estado mental, pues ellos son eventos privados producidos por ciertas contingencias.

Con esto se pueden aclarar algunos malentendidos respecto a la idea de "caja negra", que acusa a Skinner de negar procesos internos. No se opone al estudio de los procesos fisiológicos, sino que afirma que esa tarea no corresponde al psicólogo sino al fisiólogo, quien posee métodos apropiados para investigarlos. Si lo intenta el psicólogo, sólo especulará una fisiología prematura, sin contar con datos apropiados, y se alejará del objeto de estudio propio (las relaciones funcionales). Por otro lado, tampoco se opone a investigar los eventos privados y experiencias subjetivas, sólo que estos se consideran conductas a explicar y no mecanismos fisiológicos percibidos por introspección o procesos que ocurren en estructuras psíquicas no físicas, (Skinner, 1974).

Sobre el lenguaje reemplaza la idea de lenguaje como entidad (algo que la persona adquiere y posee) y como instrumento (herramientas para expresar ideas y estados mentales) por la idea de conducta verbal. La conducta verbal se estudia como cualquier otra conducta. Su particularidad es ser reforzada por sus efectos en la gente (primero en otra gente, pero eventualmente en el mismo hablante). Como resultado, está libre de las relaciones espaciales, temporales y mecánicas que prevalecen entre la conducta operante y las consecuencias no sociales.

Se opone al mentalismo. Rechaza la concepción del lenguaje como usar palabras, comunicar ideas, compartir el significado, expresar pensamientos, etc. El

²¹ Skinner, B. (1974). Sobre el conductismo. España. Martínez Roca. P 105

lenguaje como conducta es objeto de estudio por su propio derecho, sin apelar a algo más, (Skinner,1968). La particularidad de la conducta verbal respecto a otras operantes es que las consecuencias de la conducta del hablante están mediadas por otras personas. Las variables controladoras son sociales: la conducta de otros controla la conducta verbal del hablante.

En vez de considerar el lenguaje como un conjunto de palabras que refieren a objetos, el significado de las palabras se investiga en términos de las variables que determinan su ocurrencia en una instancia particular. El significado se comprende al identificar las variables que controlan la emisión.

Propone el concepto de "conducta gobernada por reglas". Dentro de la conducta operante diferencia dos subclases: "conducta moldeada por las contingencias" (CMC) y "conducta gobernada por reglas" (CGR). La CGR ocurre cuando el individuo actúa de acuerdo a reglas explícitas, consejos, instrucciones, modelos de actuación, planes, máximas, etc.

...las "reglas" son estímulos que especifican contingencias. De manera directa o por implicación de la experiencia previa, la regla especifica una consecuencia ambiental de ciertas conductas. El efecto de una regla sobre un individuo depende de la historia de aprendizaje de ese individuo respecto a la conducta (operante) de "seguir reglas". Una persona seguirá reglas en la medida en que la conducta previa en respuesta a estímulos verbales similares (reglas, consejos) haya sido reforzada. Por eso, la selección por consecuencias es central para la CGR, aunque de manera menos directa que en la CMC. La mayoría de las conductas humanas son producto tanto de contingencias como de reglas, (Skinner,1967).

Estas especificidades en torno a la construcción teórica de Skinner, sirven de ejercicio para aproximarnos al sujeto en proceso de aprendizaje. Desde que nace se ve expuesto a un continuo y secuencial ejercicio contingencial que va armando los procesos de elección que guían al individuo hacia ciertas opciones. No obstante es posible distinguir en el reporte verbal tal o cual argumento coherente del por qué de las elecciones de toda la vida de un sujeto, sin embargo el cómo está directamente relacionado con los elementos considerados de importancia para tal aproximación. En la postura radical del conductismo, no se persigue la explicación del comportamiento de las especies; lo importante es, a partir de la historia de reforzamiento del sujeto, establecer las probabilidades de ocurrencia de tal o cual opción en su proceso de toma de decisiones, de modo que la predicción sea más probable a medida que los cortes se hacen más finos. De este modo siempre aparece detrás un contexto en principio ajeno al sujeto recién nacido, y que cobra relevancia en el sujeto a partir de su interacción.

Este tipo de argumentos en torno al aprendizaje efectivo resalta por completo la apuesta de Skinner hacia el establecimiento de un serie de premisas básicas e irrefutables que pudieran guiar óptimamente el comportamiento de los sujetos; no sólo en el aspecto teórico resultaba demostrables sus hipótesis respecto al equívoco en que se fundaba la toma de decisiones individuales y sociales, apelando a la libertad como característica propia del los sujetos, con su pertinente Ingeniería de la conducta, diseñó un sociedad autónoma en plena convivencia pacífica construyendo en vida colectiva los sueños de felicidad que apasionan a las utopías de todos los tiempos.

3.2 *Entre la literatura y la propuesta científica de la sociedad.*

Aunque es cierto que las sociedades ideales escritas en diversas épocas reúnen en su haber características y principios similares a las planteadas por Skinner en su *Walden dos*, en cuanto a procedimientos productivos y modos e relación dentro de una comunidad autónoma en recursos y servicios, lo sustenta en la abolición de instituciones fundamentales en la sociedad que nos da albergue. (Skinner, 1970)

En su única novela, *Walden Dos*, describe coherentemente la aplicación de la ingeniería de la conducta que él proponía como modelo de construcción para una sociedad justa que permitiera estar exento de los males que aquejaban en su época y que se han agudizado en la nuestra. Aunque las explicitaciones de la evolución de la libertad como concepto no es labor a la que dedicamos el presente trabajo, hemos de resaltar la importancia que reúne dicha noción en la obra literaria de Skinner, quien dedicó su labor científica a la demostración del tipo de proceso que se sigue como individuo para el desarrollo del comportamiento de toda la vida y en función del contexto en que se desarrolla, ello mismo aplicable a la demás especies que nos rodean en su lógica determinista.

Las implicaciones que involucra en la descripción de la toma de decisiones de los habitantes de la comunidad sobre la que escribe, aduce a una estricta línea de asociaciones contingenciales que conducen sutilmente a un estrato restringido. Los habitantes se dedican al ejercicio de las conductas óptimas que además son consistentemente reforzadas por los coetáneos y por las personas significativas, todo parece funcionar en engranes propios del estricto uso tecnológico de su ingeniería de la conducta.

En este sentido aparece la angustia no por los defectos, pues no se evidencia lo perfectible en el buen funcionamiento social, sino en la ausencia de cuestionamientos a la condición propio dentro de un sistema bajo control. Es de suponer que el argumento de fortalecimiento de las contingencias gratas para los sujetos no permitieran aproximarse a cuestiones que pusieran en tela de juicio el aprovechamiento lógico de los recursos involucrados en el bien vivir, comer y relacionarse, todo orquestado sin objeciones, algo así como la aceptación preDarwiniana de un orden natural establecido por quien sí sabe, antes Dios, ahora científico, sin embargo ¿no son preguntas por el hombre hacia su propia condición las que no han conducido históricamente al perfeccionamiento de la misma ciencia? Fue precisamente Galileo quien se atrevió a cuestionar el orden establecido y dudar por la posición hegemónica del hombre en el universo amparado en suposiciones precisamente no empíricas, y en consecuencia refutables, quien distorsiona el orden del estudio de la naturaleza.

En un contexto estrictamente religioso como en el que se desarrolla Skinner y dentro de una sociedad fundada en la creencia de la mirada preferencial de un Dios sabio, que privilegia las condiciones en que se actúa, la propuesta Skinneriana acude a un substitución de creencias en su propio intento por eliminar la más importante de su tiempo, muda el lugar del controlador y arranca de las manos del Dios no empírico la posibilidad de control y la coloca sobre el empirismo de la práctica científica del hombre, en él extendido en su figura de científico.

La diferencia de orden Skinneriano se coloca en la nulidad de concesiones al ejercicio de lo humano y que en el discurso religioso es concedido por Dios que deja en libertad al hombre y lo hace digno más allá de su distinción con las bestias; el discurso del conductismo radical exime al hombre de la responsabilidad de la toma de decisiones, suponer que sólo un hombre libre sería capaz de decidir no

tiene cabida ni sentido cuando es posible controlar por otros hombres sus construcciones ambientales, las circunstancias y las variables que median las elecciones.

Skinner debate fuertemente lo que la libertad y la dignidad significan para el hombre como argumento de los actos de toda la vida, si entendemos a la libertad como la "cualidad de la voluntad por la cual elegimos un bien con preferencia a otros", nos hallamos sin argumentos ante la pregunta que inquiere por los males de la sociedad y por los actos violentos y en contra de la misma especie que ha cometido el hombre en su crecimiento social y económico. No habría respuesta coherente ante los hechos históricos que demuestran que el bien no resulta siempre el móvil de acción de los actos humanos; aun si bien ello nos lleva a un acalorada discusión en torno *al bien* entendido en lo individual y en lo colectivo, también es posible decir que se aprende a significar los actos de múltiples formas dentro del significante *bueno* sin que ello implique decisiones libres de las influencias ideológicas e histórica que finalmente arman nuestro ambiente.

Skinner afirma que la lucha del hombre por la libertad personal no se debe a su inalienable "voluntad", sino a una serie de procesos conductuales característicos del organismo humano, cuyo principal efecto consiste en la continua tentativa de evitar lo que el llama "caracteres aversivos" del ambiente. Recondicionando adecuadamente estos procesos conductuales la exigencia de libertad está destinada a disolverse. En este sentido, el estudio de la conducta es el fundamento para la modificación de la conducta y para una sociedad de personas felices y en paz.

El estudio de la conducta es la forma de hacer posible conformar un ser humano a una vida social y armónica capaz de proporcionar a cada individuo la seguridad y la felicidad. La llamada "libertad" no es para Skinner una ventaja sino más bien una amenaza.

3.3 Bases de la utopía de Skinner.

En 1948 año en que se publica la primer novela de Skinner, *Walden Dos*, por la editorial MacMillan, hallamos a un país asido y enaltecido por sus procesos democráticos y por un uso político del bien común. Nuevamente hallamos de fundamental importancia recordar que Estados Unidos se encontraba todavía en un ambiente tenso y lastimosamente bélico en el que era necesario crecer después de una guerra que involucró a jóvenes que ahora se encontraban de vuelta a su país incorporándose difícilmente a la sociedad norteamericana que les dio las armas.

Desde su juventud más temprana, Skinner se había mostrado interesado por diversos proyectos de utopía que se habían ido escribiendo a lo largo de la Historia, desde "la República" de Platón, "Utopía" de Thomas More, "Walden" de Thoreau. En estos momentos, con el conocimiento que ya se iba acumulando sobre la ciencia de la conducta y la tecnología de la que se disponía, Skinner estaba seguro de que se podía construir un proyecto de comunidad que fuera realmente factible, cosa que no era tan probable atendiendo a los relatos anteriores. Skinner sólo pretendió mostrar en esta novela que la ciencia de la conducta no era sólo para las ratas y las palomas sino que era extrapolable al ser humano; que ya estábamos en disposición de proyectar un mundo en el que la gente fuera feliz, diseñando, mediante la colaboración y una distribución adecuada del trabajo, una sociedad en la que la gente dispusiera de una gran cantidad de tiempo para hacer todas aquellas cosas que le fueran reforzantes.

En esta obra literaria y de planteamiento experimental-aplicado, Skinner desarrolla paso a paso el diseño de un sociedad ideal, construida de acuerdo con los principios de aprendizaje y haciendo uso sólo de la ingeniería de la conducta como modelo a seguir en todas las áreas de desarrollo de la comunidad; aunque en realidad esta novela sirvió de ejemplo para la realización de varias comunidades intencionales montadas en el modelo de aprendizaje skinneriano, pocas lograron sobrevivir en autonomía y paz; un ejemplo de ello son los Horcones.

Estos presupuestos se instalan directamente al problema de la libertad en toda su obra. Se opone a la idea de libre albedrío que concibe a la conducta como actos caprichosos de un agente libre y no determinado causalmente. La idea de que el individuo está más allá de factores controladores conduce a ignorar esos factores, Las formas más peligrosas de control son las menos evidentes, que permiten que el individuo se sienta libre. Skinner aconseja identificar los factores controladores y ejercitar el máximo control sobre la propia vida. Esta postura es con frecuencia malinterpretada, como si afirmara que el sujeto es pasivo, o propusiera el fatalismo ("estamos determinados y no podemos cambiar"), o negara la dimensión ética ("si estamos determinados no somos responsables de nuestros actos"). Aunque en realidad no propone que sujeto sea pasivo (la conducta operante es precisamente activa e intencional), ni el fatalismo (el aprendizaje es precisamente cambiar), ni niega la ética (que involucra las contingencias de la comunidad moral), abre un denso escenario en que se cuestiona severamente sobre las implicaciones de negar a la libertad como perteneciente al hombre.

Desde esta apostura la búsqueda de variables controladoras es enfocada a las variables ambientales que permiten la predicción y el control, descartando por completo esta búsqueda dentro del organismo. En este sentido, el ambiente es un componente inherente a la conducta. La conducta no puede separarse del contexto

en el cual ocurre, y para definir una conducta hay que identificar los factores ambientales involucrados. Para tal efecto se hace indispensable eliminar los eventos privados, mentalistas, dualistas, como factores explicativos relacionados con la presentación de la conducta, (Skinner, 1971).

En "Más allá de la libertad y de la dignidad", desarrolló una serie de argumentaciones tendentes a erradicar, en nombre de la ciencia determinista y naturalista, la tradicional concepción occidental que ve en el hombre a un ser libre y responsable. El ser humano no es ninguna entidad supuestamente autónoma; es función de condiciones, sean genéticas o ambientales. La conducta no es ningún proceso "interno": es la acción del organismo ante el mundo externo. Esta acción está completamente determinada por las condiciones ambientales - las cuales incluyen los factores orgánicos. "No existe el hombre autónomo".

La tesis fundamental que Skinner postula en su libro es que el concepto de libertad es un concepto que ha de superarse, desecharse, ante las evidencias existentes sobre el comportamiento controlado y regulado por las contingencias ambientales que nos aporta la ciencia operante. De hecho, es únicamente mediante la aplicación de este conocimiento que podremos diseñar una cultura que supere las limitaciones y las aberraciones de la actual, una cultura diseñada de tal modo que los seres humanos sólo se puedan comportar a favor de la supervivencia de la misma. En este libro, Skinner critica también el concepto de responsabilidad, ya que tanto en cuanto los individuos estén condicionados para comportarse de modo favorable o desfavorable a la cultura, no se podrá decir que estén propiamente eligiendo esos comportamientos y que, por lo tanto, sean responsables de los mismos.

Muchas fueron las críticas que Skinner pudo recoger hacia su obra, procedentes todas ellas de muy distintos ámbitos: poetas, literatos, académicos, editores, público en general, etc. Skinner fue, poco menos que acusado de fascista y controlador, y de querer diseñar una sociedad para el enriquecimiento de unos pocos, aquellos que tuvieran el control. Se dijo que sus tesis eran retrogradadas y un atentado contra los valores sobre los que se había construido la sociedad estadounidense. El libro de Skinner había tocado la fibra sensible de su sociedad: la libertad y la responsabilidad individual.

Toda esta polémica se ve favorecida además por el hecho de que el libro aparezca en un momento histórico crucial en el que Estados Unidos estaba revolucionado y dominado por las protestas contra la Guerra de Vietnam, la lucha por los derechos de los afro-americanos, las mujeres, los homosexuales, etc.,... todos ellos defendiendo un mayor grado de libertad y dignidad para cada ser humano, y un menor control por parte de la sociedad y las instituciones.

Pero Skinner jamás escribió esa obra como un ataque sino como una defensa de la utilización del conocimiento que ya se poseía sobre el comportamiento humano, con el único fin de mejorar una sociedad cuyo futuro no se presentaba (ni se presenta) esperanzador para la supervivencia y el desarrollo de la especie. Para el sistema Skinneriano, la libertad y la dignidad sólo son mitos, pues su función no es efectiva como guía del comportamiento, que sí se manifiesta acorde a las interacciones culturales, (Machan, 1990).

**ESTA TESIS NO SALI
DE LA BIBLIOTECA**

3.3.1 Sobre el pensamiento.

El pensamiento es simplemente conducta, verbal o no verbal, encubierta o manifiesta. No es un proceso misterioso responsable de la conducta, sino la misma conducta en toda su complejidad de relaciones funcionales respecto al individuo que actúa y a su ambiente. El mundo mental es una ficción inventada como analogía a la relación entre la conducta externa y las contingencias externas. Pensar es actuar, el error es ubicar la conducta en el mundo mental.

En la idea de conducta verbal, está implícito un oyente que responde al estímulo verbal del hablante. A veces se llama "pensamiento" al logro humano de hablarse a sí mismo (el hablante es a la vez oyente), particularmente cuando otros no pueden observar la conducta. Las personas pueden actuar respecto a sí mismas, en cuyo caso las relaciones controladoras no involucran a otras personas, sino que la propia conducta tiene un efecto auto-estimulador (manifiesto o encubierto). Aunque el pensamiento usualmente es encubierto (no observable por otros) y verbal, puede ser manifiesto, y no restringirse a la conducta verbal. No son rasgos definitorios del pensamiento: éste consiste en actuar, de manera verbal o no verbal, manifiesta o encubierta, débil o fuerte, (Skinner, 1957).

Pensar es hacer algo que hace posible otra conducta. Esta es la idea de "conducta precurrente". Por ejemplo, un problema es una situación que no evoca una respuesta efectiva, y lo resolvemos cuando cambiamos la situación hasta que ocurra una respuesta (si no sabemos un teléfono, lo resolvemos buscando en una agenda). Desde esta postura, el pensamiento coincide con la conducta operante. Los llamados procesos cognitivos son conductas, es lo que la persona hace, todas sus posibles respuestas al mundo en que vive.

3.3.2 Sobre la conciencia.

Skinner no niega los eventos privados, lo que habitualmente se denomina fenomenología. Distingue dos sentidos en que nos referimos a la conciencia. Las llamaremos conciencia 1 (capacidad de responder ante ciertos estímulos) y conciencia 2 (capacidad de conducta auto-descriptiva).

La conciencia 1 refiere a estar bajo el control estimular de ciertos eventos (dentro o fuera del cuerpo). En este sentido, las especies no humanas y el hombre antes de adquirir la conducta verbal son conscientes (ven, oyen, sienten, etc.), alguien que se desmaya "pierde la conciencia", y una persona puede o no estar consciente de ciertos estímulos (por ejemplo, ser consciente del efecto de lo que dice en quien le oye).

La conciencia 2 refiere a la capacidad de conducta auto-descriptiva, la posibilidad de describir verbalmente los propios estímulos y respuestas. La comunidad verbal pregunta al individuo sobre su conducta (¿qué estás haciendo?, ¿ves eso?, ¿qué vas a hacer?) y brinda las contingencias para la conducta auto-descriptiva que es lo central de la llamada auto-conciencia. La capacidad de reaccionar ante la propia conducta es un producto social, el individuo se vuelve consciente de lo que hace sólo después de que la sociedad refuerza las respuestas verbales respecto a su conducta como fuente de estímulos discriminativos. Tanto la conducta descrita (de la cual nos damos cuenta) como la respuesta verbal (descripción) pueden pasar luego al nivel encubierto. La conciencia 2 probablemente se restringe a los seres humanos, por su naturaleza verbal y social, (Skinner,1991).

3.3.3 Sobre la ciencia.

El conocimiento científico es conducta verbal, pero no necesariamente lingüística. Es un conjunto de reglas para la acción efectiva, y el criterio de verdad consiste en su eficacia. El científico interactúa con el mundo a través de CMC, describe las contingencias, y diseña experimentos para hacerlas más claras. Así se generan reglas para guiar la conducta científica. Skinner propone como abordaje epistemológico partir de la descripción de las conductas del científico, en lugar del análisis del conocimiento, sus términos y su lógica. Los términos y los conocimientos científicos no significan otra cosa que las formas en que se usan (sus variables controladoras). Ello implicó una aproximación sólo a la forma representativa lingüística (a partir del modelo atómico) sitio donde se representa o expresa el conocimiento, ya no de análisis, (Fuentes, 1986).

Considera importante abordar el tema de la privacidad (fenomenología), y propone que puede abordarse mejor partiendo de la conducta en lugar de partir de la experiencia inmediata. Los eventos internos al organismo no son mediadores fisiológicos sino parte de la conducta misma. Se los puede tener en cuenta sin considerar que tienen una naturaleza especial o que deben conocerse de un modo especial. La piel no es un límite tan importante, los eventos privados tienen el mismo tipo de dimensiones físicas que los públicos. Skinner propone investigar los eventos que se denominan como sensaciones, percepciones, imágenes, pensamientos, conciencia, etc. Pero no los considera diferentes de los eventos públicos del organismo y del ambiente que fueron las clases de eventos estudiadas inicialmente por el conductismo.

CONCLUSIONES

Partiendo de los elementos teóricos proporcionados en el desarrollo de los tres capítulos, es posible darle a la exposición un marco general que ahora permite retomar los rasgos fundamentales para aproximarnos a la noción de libertad sobre la que Skinner se mueve para los planteamientos que dan forma y estructura a su obra.

Si bien es cierto que en la historia de la Psicología y de las subsecuentes aproximaciones al complejo mundo de lo que concierne a la vida privada del hombre, la filosofía y la postura que ampliamente desarrollo Skinner en su intento por predecir y controlar la conducta de los seres vivos a partir de una representación expuesta por su paradigma Estímulo-Respuesta, serán ineludibles para toda aproximación histórica, también se hace preciso recordar que las aportaciones en el campo del conocimiento en lo que se refiere a la comprensión de lo propio del comportamiento humano, no avanzan siempre en orden ascendente en cuanto a refinamiento de explicaciones se refiere.

Para el caso que nos ocupó, la explicación del comportamiento del hombre quedó en segundo orden dejando como estructura fundamental de la propuesta teórica del conductismo desarrollado por Skinner, la predicción y el extremo control de cada uno de los eslabones que hacen de la conducta un proceso complejo que puede ser equiparado objetivamente a la conducta de otros seres vivos y no sólo a lo concerniente al hombre. Esta visión no permaneció lejos del estupor que invade cuando se intenta explicar al hombre haciendo uso de los mismos elementos que son utilizados para explicar o dar cuenta de los seres no humanos, sin embargo conquistó a toda una estructura social fundada en los

principios básicos que dicha teoría refuta e invalida, y que sin embargo se monta irracionalmente en procesos objetivamente comprobables, que no necesariamente son verdaderos pero que hacen de la realidad algo posible de predecir, aunque no necesariamente posible de entender y explicar.

La libertad como bandera característica de una sociedad Norteamericana como la que dio vida a Skinner y a toda su propuesta teórica, cobra un especial sentido a partir de la estructura que deja a su paso el determinismo que mira a la libertad como un sueño, como burda justificación que sólo interfiere cuando se pretende el diseño de los modelos básicos de conducta que llevarían a una sociedad perfecta como el mismo Skinner dibuja en su propuesta utópica hecha literatura y en la que se desenmascara como intenso soñador de una sociedad perfectible a partir del uso de la ingeniería de la conducta. Pero, ¿cuáles son los elementos que definen la libertad?

En primer lugar tenemos que se parte del supuesto que indicaría como posible el dirigir y dominar los propios actos, la capacidad de proponerse una meta y dirigirse hacia ella, el autodomínio con el que los hombres gobernamos nuestras acciones. Ante ello el conductismo plantea que la libertad no debiera ser el valor supremo del hombre, como se ha sostenido por tantos siglos y desde tan variadas posturas filosóficas, porque la libertad es instrumental: está al servicio del perfeccionamiento del hombre. La libertad interesa porque hay algo más allá de la libertad que la supera y marca su sentido: el bien.

De tal modo aparecen otras nociones emparentadas con la de la libertad, como su inminente relación con la espontaneidad y aunque la libertad, desde cierto ángulo, es justamente la negación de la espontaneidad: es el dominio de la

razón y de la voluntad. Sólo somos libres cuando entre el estímulo y nuestra respuesta interponemos un juicio de valor y decidimos en consecuencia. De tal modo que si elegimos el bien del hombre como la razón de ser de la libertad caeríamos en afirmar al mal como la imperfección del ejercicio de la libertad, pues cuando libremente se opta por algo perjudicial, esa mala elección es una prueba de que ha habido alguna deficiencia: no haber advertido el mal o no haber querido con suficiente fuerza el bien.

De este modo resultaría imperioso, en cuanto a las causas y efectos de toda acción, reconocer que Las cosas *pasan*: tienen una causa. Algo hace que sucedan, no hay pensamiento ni decisión. Sin embargo el comportamiento humano es más que causas físicas objetivamente observables y propicias a la experimentación bajo control. El comportamiento humano es también decisión, elección, voluntad, deliberación, libertad. Un proceso mental que implica elección entre opciones. Para Burrhus F. Skinner, todas nuestras acciones están determinadas. La libertad es una ilusión. El determinismo es la creencia de que nada pasa al azar o por elección libre. Lo que llamamos "elecciones" son el resultado de una causa previa.

Para Skinner, nuestras "acciones" son resultado de una predisposición para "conducirnos" de determinada manera. Esa conducta se puede predecir si se conocen sus causas físicas.

Tradicionalmente, libertad se asocia con algo inmaterial: el alma (psicología psyche, alma). El pensamiento también se considera inmaterial; es ahí donde el conductismo, que rechaza la idea del alma o de una mente inmaterial. Busca adoptar un punto de vista estrictamente "científico" (sólo toma en cuenta lo que

podemos comprobar con los sentidos). Las leyes del funcionamiento de la mente serían puramente físicas. No necesitamos la idea de "alma" para explicar el comportamiento humano. No podemos encontrar todas las conexiones o sinapsis de la mente, pero sí podemos asociar conductas con estímulos.

Uno de los principios que guían la postura que hemos revisado, dice que no basta con conocer el comportamiento; es necesario modificarlo y para ello se hace ideal la Ingeniería de la Conducta; de hecho, se practica: en la familia, la escuela, la presión de grupo, la política gubernamental, la religión, la publicidad. Por lo tanto que no reconozcamos el control que esas instituciones ejercen sobre nuestras vidas, no significa que estemos libres de su poder: Refuerzo positivo = cambiar la conducta de los niños, de los ladrones, de todos... Cierta tipo de conductas son reforzadas socialmente, mientras que otros son desestimulados. Nosotros no escogemos comportarnos de determinada manera, sino que simplemente respondemos a los estímulos, a la presión social.

La elección no es, entonces, entre libertad y condicionamientos, sino entre clases de condicionamientos. La afirmación es que la creencia en la libertad es lo que no deja progresar las ciencias humanas. Es una creencia que amenaza nuestra supervivencia. Si no aprendemos a controlar nuestra conducta, los avances de la ciencia se volverán contra nosotros, contra nuestra supervivencia. ¿entonces qué queda ante la eminente catástrofe que anunciaría Skinner con su novedoso planteamiento? ¿habrá de ser necesaria la renuncia a la voluntad a la que tanto se aferra el hombre en su intento por distinguirse de las demás especies? ¿cómo se pregunta desde la ética este tipo de posturas?

Para Skinner, la concepción tradicional de la ética está equivocada. La ética se supone que nos dice qué es lo que debemos hacer; pero si no somos libres, eso no tiene ningún sentido. Para el conductismo las normas éticas son herramientas que utilizamos para modificar el comportamiento de las personas.

Las normas éticas son idénticas en este sentido a las leyes, a las prescripciones religiosas o a las normas de urbanidad y cortesía: nos dicen qué es lo que la sociedad espera de nosotros. ¿Y la responsabilidad moral individual? Para Skinner, es una noción sin sentido. Las conductas desviadas y peligrosas deben ser vistas, para Skinner, como problemas que tienen que ser resueltos y hábitos que tienen que ser cambiados. Muchas veces, lo que hay que cambiar es el entorno, el estímulo.

Otra consecuencia del conductismo es que la dignidad individual, personal, desaparece. (Según Skinner, es el que no seamos muy distintos de los animales. Esto no reduce nuestra dignidad, como la Tierra no tiene menos dignidad por no ser el centro del Universo, como antiguamente se pensó.) Sin embargo Para Skinner, seremos incapaces de resolver los grandes problemas de la humanidad (pobreza, hambre, guerra) mientras sigamos basando la dignidad humana en el romántico (y falso) concepto de libertad. La verdadera dignidad está en resolver esos problemas, por una vía científica.

Para el conductismo, libertad es una etiqueta que ponemos a lo que no comprendemos. Si nos deshacemos de esa idea y aplicamos el método científico, podremos abordar de manera adecuada todos nuestros problemas. Lo único es que estaríamos cambiando el concepto tradicional de ética. De hecho, haciendo que desaparezca, en favor de la Psicología y la Sociología.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alatorre ,P. (1990). *Lógica*. Porrúa, México.
2. Aristóteles (1982). *Tratados de lógica*. Aguilar, Madrid.
3. Benítez, R. B., Lilia, G., Sofía, G. Arturo, R. A., y Patricia, R. (1998). *EUA. Síntesis de su historia II*. México: Instituto Mora. Tomo 9, México.
4. Devereux, G. (1999). *De la Ansiedad al Método*. Siglo XXI, México.
5. Fuentes, J. (1986) *El conductismo como filosofía*. Revista mexicana de análisis de la conducta. Vol. 12. Num. 3. Pág. 189- 315.
6. Habermas, J. (1993). *La lógica de las Ciencias Sociales*. REI, México.
7. Hirscheberger, J. (1982). *Breve Historia de filosofía*. Herder, Barcelona.
8. Keller, F.Y Shoenfield, W. (1979). *Fundamentos de psicología*. Fontanella, España.
9. Machan, T. (1990). *The pseudo-science of B. F. Skinner*. American Journal of Psychology. Vol. 103 No. 2. pp. 265-297.
10. Millenson, J. (1967). *Principios de análisis conductual*. Trillas México.
11. Montes de Oca, F. (1986). *Historia de la filosofía*. Porrúa, México.

12. Muller, F. (1963). *Historia de la Psicología*. Fondo de Cultura Económica, México.
13. Chomsky, N. (1975). *Psicología e Ideología; Por Razones de Estado*. Ariel, Barcelona.
14. Prieto, J.L. (1989). *La Utopía Skinneriana; Bases Psicológicas*. Coeditado por Amondadori y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
15. Sahakian, W. (1982). *Historia de la psicología en México*. Trillas, México.
16. Schoenfel, W. Y Cole, B. (1972). *Stimulus schedules: the t-t systems*. Harper & Row, New York.
17. Skinner B. F. (1957). *El comportamiento verbal*. Martínez Roca, España.
18. Skinner, B. F. (1967). *La tecnología de la enseñanza*. Martínez Roca, España.
19. Skinner, B.F. (1968). *La conducta de los organismos*. Martínez Roca, España.
20. Skinner, B F. (1970). *Ciencia y conducta humana*. Martínez Roca, España.
21. Skinner. B.F. (1971). *Más allá de la libertad y la dignidad*. Fontanella, España.
22. Skinner, B.F. (1974). *Sobre el conductismo*. Martínez Roca, España.

23. Skinner, B. F. (1980). *Autobiografía*.. Fontanella, Colección Breviarios de conducta humana, Vol. 3, Barcelona.
24. Skinner, B.F. (1991). *El análisis de la conducta: una visión retrospectiva*. Limusa, México.